



Un viaje de ida y vuelta:

El legado cultural del internacionalismo cubano en

Angola.

(1961-1975)

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta
Soraida Clareth Briones Rios



Un viaje de ida y vuelta:

El legado cultural del internacionalismo cubano en

Angola.

(1961-1975)

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Soraida Clareth Briones Rios

Directora de tesis

Doctora María Cecilia Costero Garbarino

Índice

Agradecimientos.....	pág. 6
Resumen	pág. 8
Palabras clave.....	pág. 8
Índice de figuras.....	pág. 9
Índice de imágenes.....	pág. 9
Índice de mapas.....	pág. 9
Introducción.....	pág. 10
Capítulo 1.....	pág. 16
1. Finalidad y motivos.....	pág. 16
1.1 Pertinencia, relevancia y razón de ser.....	pág. 16.
1.2 Justificación.....	pág. 18
1.3 Supuesto de investigación.....	pág. 20
1.4 Variables.....	pág. 23

1.5 Objetivo general y objetivos específicos.....	pág. 24
1.6 Preguntas de investigación	pág. 25
1.7 Metodología.....	pág. 26
1.8 Fuentes.....	pág. 29
Capítulo 2.....	pág. 32
2. Estado de la cuestión.....	pág. 32
2.1 Definición de poder.....	pág. 32
2.2 Soft Power	pág. 38
2.3 Métodos para medir el poder.....	pág. 43
Capítulo 3.....	pág. 48
3. Marco Teórico.....	pág. 48
3.1 Precedentes de la política exterior cubana.....	pág. 48
3.2 La política exterior del Castrismo.....	pág. 53
3.3 Una muestra de internacionalismo cubano.....	pág. 59
3.4 Soft Power cubano en el continente africano: Angola.....	pág. 64

Capítulo 4.....pág. 72

4. Reflexiones finales.....pág. 72

4.1 Repercusiones generales.....pág. 72

4.2 Planteamientos finales en relación a las variables independientes.....pág. 76

4.3 Eso que narran los cubanos.....pág. 86

Conclusiones.....pág. 91

Referencias bibliográficas.....pág.94

Agradecimientos

Mi agradecimiento a las letras que ahora me acompañan, los libros que descubrí en el camino, las cuatro paredes que me vieron crecer en una ciudad desconocida y todo lo que aprendí mientras estuve en ella.

A mis amigos y a las que ahora son mi familia; a mis profesores y sinodales, en especial a la Dra. María Cecilia Costero Garbarino, mi directora de tesis, por haberme inspirado, por su paciencia y la pasión que me ayudó a no perder durante el proceso, es un ejemplo para mí. A El Colegio de San Luis, A.C. por darme la oportunidad de desarrollarme académica y personalmente, por ayudarme a crear lazos y darme herramientas para conocer el mundo.

Gracias a mi primer contacto con el exterior, ese que me inspiró, que me hizo creer en grande, aterrizar e interesarme por lo que escribo ahora. A las personas que conocí durante el viaje y que años después me permitieron una entrevista y compartieron conmigo un poquito de su cultura, de lo que son. Carmen, Odalys, Felipito, Charles, Karel, Bárbara, gracias por confiar en mí, por permitirme entrar a sus casas y darme la oportunidad de escuchar sobre sus vidas, sobre sus opiniones.

A aquellos que guiaron mi camino y se convirtieron en mis cómplices, a mis hermanos, que son mi vida. Un “gracias” constante a mis padres y a su esfuerzo, cariño y acompañamiento durante todo el tiempo, por verme madurar y aprender de cada una de mis experiencias, por amarme.

A quien fue un respaldo, motivó mis ideas y me enseñó lo valioso de la música de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, las calles de la Habana, el trayecto en guagua.

Al amor, que ha sido mi razón, mi compañero y mayor inspiración.

Agradezco infinitamente a Cuba, y lo que hubo luego de ella.

“Quien pretenda someter a los hombres por la fuerza de las armas no alcanzará la sumisión de sus corazones; por esto, la violencia nunca es suficiente para dominarlos.

Quien conquiste a los hombres por la virtud, consigue que todos se sometan a él sin reservas y con el corazón alegre.”

-Confucio

Un viaje de ida y vuelta:

El legado cultural del internacionalismo cubano en

Angola.

(1861-1975)

Resumen

El legado a través de Cuba como ejemplo de internacionalismo, como resultado luego de su revolución, de la abnegación, sacrificio y solidaridad desinteresada que, posiblemente, trae consigo. De Angola, su naturaleza e independencia, su vínculo innegable con la isla. Juntas, la narración de un viaje de ida y vuelta, de lo que se queda en África y lo que los cubanos traen con ellos luego de la independencia angoleña¹. El *soft power* como herramienta y su papel tan importante en esta relación.

Palabras clave

Internacionalismo; política exterior; *soft power*; impacto cultural; cooperación; independencia; ayuda; influencia; recursos; solidaridad.

¹ ‘De Angola, país de África’. Se utiliza *angoleño* como gentilicio mayoritario en todo el ámbito hispánico, salvo en Cuba, donde se prefiere la forma angolana.

Índice de figuras

Figura 1: Supuesto de investigación.....	pág. 21
Figura 2: Hipótesis planteada.....	pág. 23
Figura 3: Las tres caras del poder.....	pág. 37
Figura 4: Tres caras del poder: hard power y soft power.....	pág. 40
Figura 5: Infraestructura de The Soft Power 30.....	pág. 45

Índice de imágenes

Imagen 1: Luego de una lucha política y de resistencia a la opresión, Angola proclama su independencia. (1975)	pág. 17
Imagen 2: Cubanos en misión internacionalista en Angola	pág. 59
Imagen 3: Fidel Castro con Agostinho Neto primer presidente de Angola.....	pág. 80

Índice de mapas

Mapa 1: Cuito Cuanavale.....	pág. 80
Mapa 2: Ubicación geográfica de Cuba y Angola.....	pág. 81

índice de tablas

Tabla 1: Enfoque de poder de Raymond Boudon y François Bourricaud.....	pág. 34
Tabla 2: Doble definición de poder.....	pág. 35

Introducción

Poder como base de persuasión y atracción; poder como símbolo de fuerza, autoridad, capacidad, superioridad; poder como fundador, creador. *Soft power* o *poder blando* como una vía de poder - un medio para obtener los resultados deseados - medidor de influencia, de popularidad. Pese a todo, esta última es tan efímera que es valioso preguntarnos, ¿debería la popularidad ser una guía en la política exterior y actuar de uno o varios Estados? o bien, ¿debería el *soft power* ser visto como una simple cuestión de imagen, relaciones públicas y popularidad impermanente?

Con el paso de los años, el entorno internacional se ha caracterizado por la aproximación de culturas, costumbres, tradiciones, saberes y diversidad de ideologías. En dicho entorno, el internacionalismo, *soft power* y la diplomacia cultural, han sido el instrumento clave de comunicación y/o conciliación entre las naciones. De manera que, el componente cultural, dentro de la política exterior, comenzó a pronunciarse como un elemento imprescindible que tiene dentro de sus funciones lograr el vínculo de entendimiento entre los pueblos. (Torres, 2018)

Mediante una visión más humanista a mediados del siglo XX, el concepto de cultura comienza a definirse como aquellos valores y prácticas que crean un sentido para la sociedad. Englobando, además de artes y letras, modos de vida, derechos fundamentales, creencias y tradiciones. A partir de entonces se concibe la “*Cultura como algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente.*” (Molano, 2007, 72)

En consecuencia, si la *cultura* se vuelve parte de una identidad reconocida tanto por los habitantes de un lugar como por los actores externos y, a la vez, esta se hace más atractiva, legítima y tiene autoridad moral para ellos, logra convertirse en una herramienta poderosa en las relaciones exteriores de un país.

Razón por la que, dentro de las Relaciones Internacionales ya no basta solamente con medir el poder de un actor con base en sus elementos tangibles, como lo son sus fuerzas armadas, economía, territorio y población, entre otros, sino que, los factores intangibles se han vuelto igual de importantes a considerar por su capacidad de seducción, logrando así, influir decisiones en pro de los intereses propios.

El uso de estos elementos intangibles, a la hora de lograr intervenir en otros sin el uso de la fuerza o coerción, se ha denominado *soft power o poder blando*, concepto acuñado por el politólogo estadounidense Joseph Nye² en el año 1990. Retomando en éste la idea de mundo globalizado³, que conlleva relaciones complejas e interdependientes, en donde las acciones de algunos actores demandan consecuencias en otros en todo orden de aspectos.⁴

La aparición de este término no es fortuita precisamente, puesto que surge justo en un momento de ruptura, entre la caída del Muro de Berlín⁵ en 1989 y el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas⁶ (URSS) en 1991. En otros términos, el período exigió

² Joseph Samuel Nye, Jr. (19 de enero de 1937), especialista de relaciones internacionales, geo politólogo y profesor estadounidense, cofundador, junto con Robert Keohane, de la teoría del neoliberalismo de las relaciones internacionales.

³ Creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros.

⁴ En el apartado 2.2 del segundo capítulo está dedicado al concepto de soft power.

⁵ El 9 de noviembre de 1989, de manera pacífica y sin derramar sangre o disparar un arma de fuego, la población alemana derribó el Muro de Berlín. Esta estructura dividió la capital alemana por casi tres décadas.

⁶ Federación de repúblicas de ideología comunista que existió entre 1922 y 1991. La URSS ocupaba los territorios actuales de Rusia y de algunos de los países colindantes

nuevos paradigmas y también nuevos conceptos, el de *soft power*, particularmente, se posiciona como uno de los más populares a partir de entonces. (A, n.d.)

Resaltando su relevancia, es valioso mencionar que el *soft power* se relaciona con otro término bien conocido por los estudiosos de la política internacional: el de *influencia*⁷. Por lo que, sea cual sea el argumento en torno a la innovación añadida por el concepto de *soft power* en relación al de *influencia*, lo que es cierto es que la introducción de este término desató un debate importante sobre la renovación de los mecanismos políticos internacionales durante ese período de ruptura y sobre la manera de aprehender el entendimiento de las nuevas relaciones de fuerza. (A, n.d.)

Debido a estas nuevas formas de poder y lo que traen como resultado en el plano internacional, es que surge el interés por estudiar Cuba - Angola. A través de los años y tras el vínculo histórico que comparten, es que existe una recopilación que comprende los acontecimientos que dan origen al lazo cultural actual.

Con todo, y pese a que la presencia registrada de un país en otro, según la historia de cabildos⁸ negros en Cuba (*de facto*), data desde 1568 de acuerdo a Natalia Bolívar⁹ y su investigación en las antiguas narraciones históricas del Archivo Nacional Cubano, del origen de los *Abakuá*¹⁰ y de los esclavos traídos desde la costa occidental de África, es imposible

⁷ Del lat. influere. Conjug. actual c. construir.

1. intr. Dicho de una cosa: Producir sobre otra ciertos efectos.

⁸ Especie de organizaciones de negros esclavos agrupados por sus etnias de origen. Sus actividades principales se centran en la organización de sus bailes, músicas e instrumentos tradicionales.

⁹ Natalia Bolívar (1934). Cubana aristócrata que luchó para derrocar al gobierno de Batista.

¹⁰ Una de las tres corrientes religiosas afrocubanas, la cual enfatiza, a la par que los aspectos religiosos, su carácter de institución secreta y su inclinación de apoyo, lealtad y cooperación entre sus miembros.

abarcarlo todo, por lo que se ha decidido que la investigación se limite únicamente al periodo de independencia de Angola, mismo que va de 1961 a 1974, aproximadamente.

Con ello, sin la abstención del elemento ideológico y valorando en justa medida las acciones y resultados de la participación de Cuba en Angola, que, aunque el aspecto más espectacular fue el militar, podemos encontrar un muestreo del *soft power* en esta implicación de la isla, acercándonos así a sus motivaciones y consecuencias.

Asimismo, luego de la revisión de fuentes primarias y secundarias, se eligió a la nación cubana, a su política exterior y a su intervención en un país extranjero como caso destacado del vínculo entre países que llevan consigo una historia que narra su viaje de ida y vuelta. En otras palabras, hablamos de dos países subdesarrollados a mediados de los 70's como ejemplo de las relaciones internacionales transatlánticas.

Estas naciones como demostración de los modos alternativos emprendidos por países en vías de desarrollo para superar sus dificultades. No obstante, es útil preguntarnos si los resultados luego de esta asistencia aún son visibles y/o existentes, si tras el paso de los años el vínculo ha tenido cambios importantes, o si lo hay, qué es eso que siguen compartiendo.

Igualmente, entender que, sin importar la posición que se tome frente a las acciones cubanas, en general se acuerda que la política mundial ha tenido un nuevo y diferente actor: un país pequeño y subdesarrollado con un papel de desempeño activo, que, en casos específicos, funge incluso como decisivo en el desarrollo político de otros países. (Schori, n.d., 98)

Con la finalidad de confirmar, o en su caso, descartar el argumento central e hipótesis planteadas, las posibles líneas de estudio y los vacíos que se hayan encontrado una vez

trabajado el tema, en el último capítulo se expone, reconoce y, como parte de la conclusión, se identifica la incidencia de *soft power* en el internacionalismo cubano y las consecuencias que esto ha tenido en sus relaciones a nivel internacional. Se anexan, además, entrevistas, canciones, reportajes, fotografías y otros documentos que sustenten el proyecto de investigación.

Consecuentemente, con base en las opiniones de los entrevistados, y gracias a su pensar sobre el espacio en el que viven, trabajan o se han desarrollado tras el paso de los años, se plantea el panorama que permita reconocer los resultados o conclusiones como un estudio exploratorio, con puntos débiles y aciertos que aportarán y/o darán valor a futuras investigaciones. Como último punto, se incluyen las fuentes bibliográficas consultadas, mismas que podrían ser de utilidad más adelante.

De manera puntual, agradecer al lector por el tiempo invertido en estas páginas, esperando que, como yo, disfrute el recorrido, se apasione en este viaje, se llene de nuevas dudas y tenga la intención de responderlas alguna vez.

Traemos el humo en la mañana, y el fuego sobre la noche, y el cuchillo, como un duro pedazo en la luna, acto para las pieles bárbaras; traemos los caimanes en el fango y el arco que dispara nuestras ansias, y el cinturón del trópico, y el espíritu limpio. Traemos nuestro rasgo al perfil definitivo de América.

-Nicolás Guillén. Llegada (poema)

CAPÍTULO 1

FINALIDAD Y MOTIVOS

Dentro de este primer capítulo se espera exponer la pertinencia, relevancia y razón de ser de la línea de investigación, las perspectivas teóricas elegidas para el estudio de caso y el criterio de algunos autores en relación al alcance del internacionalismo cubano, así mismo, precisar la vía mediante la cual se alcanzará la evidencia que permita corroborar o, en su caso, descartar la hipótesis planteada, es decir, ser el marco metodológico, teórico y conceptual.

1. Finalidad y motivos

1.1. Pertinencia, relevancia y razón de ser

¿Por qué es de suma importancia estudiar el efecto del *poder blando*¹¹ en la política de Estado en Cuba y el alcance que tiene en países como Angola?

Con motivo de iniciar este recorrido que tiene como título “un viaje de ida y vuelta”, refiriéndonos a la conexión histórica de los países a tratar, su esencia adoptada y/o adquirida y la indiscutible cercanía que han tenido consciente e inconscientemente a través de los años, vale la pena hacer una recopilación de datos que nos permitan respaldar, conocer e interesarnos y situarnos en el estudio Cuba- Angola.

¹¹ Definición en español de *soft power*.

Para ello, es relevante entender que existen dos contextos que posiblemente se sobreponen. El primero y quizá más notable, es el periodo de la Guerra Fría¹²; el segundo, pero no menos importante para este análisis, es la descolonización de los últimos países asiáticos y africanos sometidos al control de potencias europeas¹³ (Rodríguez, 2015), concretamente Angola.

Imagen 1: Luego de una lucha política y de resistencia a la opresión, Angola proclama su independencia. (1975)



Fuente: Foto tomada de teleSURtv.net

Tras catorce años de lucha política continua y de resistencia a la opresión para rescatar un país codiciado por los portugueses, finalmente, el 11 de noviembre de 1975¹⁴ Se consideró en la historia de Angola como el día en el que se logró su independencia y, en la historia africana, este periodo se recuerda como una de las guerras más duraderas.

¹² La "guerra fría" (1947 – 1991) fue un enfrentamiento político, económico, social, ideológico, militar e informativo el cual comenzó al término de la Segunda Guerra Mundial.

¹³ El interés de las potencias europeas por el norte de África tenía importancia geopolítica y a la vez de competencia económica y comercial, lo que llevó a los franceses a la conquista y colonización de Argelia, mientras los ingleses se establecieron en Egipto. El control sobre la zona adquirió mayor importancia con la construcción del canal de Suez, inaugurado en 1869, que establecía una ruta directa con el comercio asiático.

¹⁴ Tras la caída del régimen el 25 de abril de 1974, se produjo un alto al fuego y las hostilidades finalizaron. Portugal reconoció la independencia de Angola el 11 de noviembre de 1975, por medio del Tratado de Alvor. A pesar de la victoria política de las guerrillas y la descolonización exitosa, los portugueses se retiraron dejando el país en tres puntos de control dominados por distintas guerrillas, por lo que inmediatamente estalló la Guerra Civil Angoleña.

Para occidente es como si un fantasma comunista se paseara a través de África en distintas formas, como asesores cubanos y tropas cubanas, por ejemplo. En cambio, para aquellos países en vías de desarrollo, la presencia cubana fue una ayuda bienvenida, e incluso se narra como “un mal necesario” en la lucha contra el colonialismo y racismo en África. (Schori, n.d., 94)

Entonces, ¿cómo ha ocurrido que una nación isleña aislada y subdesarrollada se convirtiera en un factor de poder político en otra parte del mundo?

1.2 Justificación

La historia de Cuba en procesos de intervención, como la revolución etiope (1974), la independencia de Namibia (1990), la construcción de un Estado en otros países africanos, como Guinea- Bissau (1973), pero su cercanía, especialmente con Angola (1974), (Unfried & Martínez, 2017, 427) dio la vuelta al mundo en gran medida por la asistencia militar, pese a ello, el apoyo civil por parte de la isla ha sido mucho menos estudiado e igual de importante.¹⁵

El origen de dicho análisis recae en el modo en que se ha visto a Cuba antes y luego de su revolución (1959); es importante referir que, a pesar de que exista demasiada bibliografía y, además, especulaciones de los motivos cubanos para su presencia en África,

¹⁵ En el capítulo 2 se desarrolla el espíritu internacionalista de Cuba y se explica su papel en algunos de estos países, principalmente Angola.

es limitada la información partiendo de declaraciones cubanas y los motivos expresados por el propio país.

Este caso es relevante por ser un ejemplo de las relaciones internacionales entre países en vías de desarrollo. Inicialmente se consideró analizar la historia de Cuba-Angola desde su origen, pero fue un error, debido a que, como se mencionó anteriormente, abarcar la totalidad de dicho periodo ocuparía mucho más tiempo y espacio, a su vez, las fuentes necesarias no se encuentran accesibles tan fácilmente, por tanto, se eligió sólo el periodo de 1961-1975 (aproximadamente), permitiendo acotar el tema, y en un futuro completar la investigación.

La intervención cubana en Angola durante la crisis de su independencia y guerra civil, aun siendo un hecho poco conocido fuera del mundo de las ciencias sociales, ha sido objeto de algunas profundas investigaciones. En referencia, el país donde más se estudia la política exterior cubana es Estados Unidos, y de allí provienen o residen los principales especialistas en la materia. Aun comprendiendo que sea un hecho natural que el mundo académico norteamericano preste especial atención a la política cubana posterior a la revolución, resulta llamativo la poca atención que recibe por parte de la historiografía en español.

Ahora bien, desde la conciliación de Cuba como estado socialista, hasta el fin de la Guerra Fría y con ello, la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el territorio cubano ejerció una política de Estado más allá del continente americano y del bloque socialista conocido, viendo los procesos de independencias africanas como una oportunidad de aumentar su espectro de influencia geopolítica hacia África a mediados del

siglo XX, apoyándose en el discurso internacionalista de Fidel Castro¹⁶ y abarcando no solo cuestiones militares, médicas o educativas, sino influyendo, siendo auxiliado de ideología, cultura e historia, aspectos que engloban el *soft power*.

No obstante, desde las primeras instrucciones de las autoridades cubanas se trataba con respeto a la población africana, y aunque existían diferencias culturales, sociales y económicas evidentes, que para los isleños quedaron saldadas en el pasado, superadas e impensables en la construcción del socialismo, de algún modo los cubanos provocaron un movimiento de la cosmovisión del continente africano, mismo que vale la pena conocer más a profundidad. (Unfried & Martínez, 2017)

Una razón más respecto al interés de desarrollar este tema, aunque un tanto subjetiva, recae en la percepción personal. Mi amor por la trova, el baile, una visita a la isla y las ganas de querer volver, sus colores, su gente, su cultura, su historia, olvidarme un poco de eso “que el mundo dice” y dirigir la atención en apreciar, comprender y valorar ciertos rasgos que me parecieron relevantes, conversaciones con cubanos que me llevaron a leer al respecto, y a mi regreso, luego de lazos creados y momentos compartidos con locales, permitirme explorar un poco el tema, hasta llegar aquí.

1.3 Supuesto de investigación

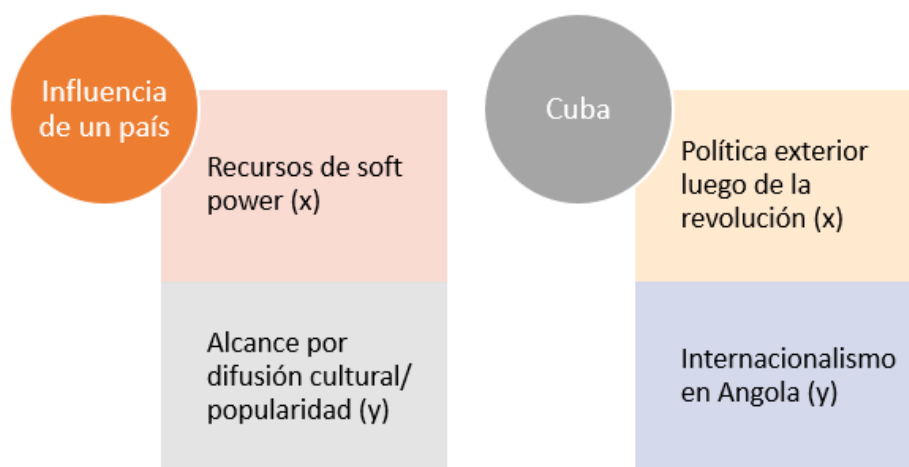
El supuesto de investigación, hipótesis o explicación previsoras planteadas a continuación, permitirá delimitar las variables, facilitando así la elaboración de los objetivos. A lo largo de

¹⁶ Fidel Alejandro Castro Ruz (1926- 2016) Revolucionario, abogado, político y líder de Estado, uno de los grandes protagonistas de la historia y la política del siglo XX, y una de las figuras más relevantes de la historia cubana y latinoamericana. Se le considera padre de la Revolución Cubana.

las páginas de esta investigación se pretende respaldar, o bien, encontrar aquello por lo cual se considera errónea o desatinada.

En la Figura 1 que se presenta a continuación, se espera exponer de manera gráfica la forma en la que se aborda el tema de investigación, relacionando el concepto de *influencia* con Cuba como país -influyente-. Así mismo, los *recursos de soft power* se vinculan, en este caso, con la *política exterior de Cuba a partir de 1959*, finalmente, el *alcance o difusión cultural*, que se plantea también como popularidad, está representado en la investigación por el *internacionalismo cubano* en Angola.

Figura 1: Supuesto de investigación



Fuente: elaboración propia.

Al mismo tiempo, teniendo como idea base que la influencia que tiene un país a nivel internacional está estrechamente ligada al aprovechamiento que obtiene a partir de sus recursos asociados con el *soft power* y con el alcance que logre mediante su *difusión cultural*, popularidad, se desarrolla a continuación la hipótesis 1.

Hipótesis 1:

La influencia de Cuba y su participación en la independencia angoleña (1961 - 1975), está íntimamente relacionada con:

- a) **El contexto de la época:** Hace referencia a las características del escenario internacional bajo el cual se desarrolló la intervención de la isla en territorio en angoleño.
- b) **Política exterior cubana:** Descrita por los cambios más relevantes luego de la Revolución cubana.
- c) **Internacionalismo:** Acciones a partir del discurso de Fidel Castro hacia África Subsahariana, particularmente Angola.
- d) **Vínculos históricos:** Sucesos relevantes entre Cuba y Angola, anteriores a la independencia de esta última y los que se suscitan a partir de entonces entre ambos países.

La hipótesis planteada y representada mediante la Figura 2, es de tipo causal, puesto que establece una relación temporal entre las variables. Sugiere entonces, qué variable es causal y cuál es la variable efecto o respuesta.

Figura 2: Hipótesis planteada



Fuente: elaboración propia.

1.4 Variables

Ahora bien, para la comprobación de la hipótesis anterior, este trabajo de investigación se lleva a cabo considerando variables cualitativas. Como variable dependiente, es decir, el fenómeno estudiado, se tiene **la influencia de un país sobre otro (Cuba-Angola)** entendiendo “influencia” como aquello que produce un efecto sobre algo, un concepto subjetivo que puede variar de acuerdo al observador y a las herramientas mediante las cuales se pretenda influir.

Cuba, a partir de su internacionalismo, ha hecho uso del *soft power* (Nye, 2004), como herramienta para incidir en las acciones o intereses de Angola, reforzando con ello sus vínculos.

Por consiguiente, las variables independientes o explicativas son **la popularidad y los recursos de *soft power***, debido a que los cambios que puedan presentar tendrán repercusiones en la variable dependiente. Entonces, se busca una correlación entre la influencia Cuba-Angola y la política exterior cubana, su internacionalismo y el vínculo histórico.

1.5 Objetivo general y objetivos específicos

Ante este panorama, donde la narrativa en la política cubana toma un papel notable a nivel internacional, y sus vínculos con países extranjeros adquieren una mayor relevancia positiva, donde su internacionalismo y el espectro de influencia geopolítica es más evidente.

Cuando, luego de una guerra, y con ayuda cubana, nace un Angola independiente y se refuerza una hermandad histórica, se tiene como objetivo general de la investigación, conocer el efecto del *soft power* en la política de Estado en Cuba y su incidencia en la relación cultural con Angola.

Con el fin de cumplir dicho objetivo, es preciso apoyar el estudio con los objetivos específicos que se describen a continuación:

1. Explicar la política exterior e internacionalismo en territorio cubano.
2. Mostrar cómo fue utilizado el *soft power* por parte de Cuba para lograr un acercamiento hacia el continente africano y de esta manera tener oportunidad de influencia.

3. Reconocer las características culturales que hicieron posible la identificación entre ambos pueblos.
4. Resaltar los elementos que son visibles para ambas sociedades con base en el Índice de Soft Power 30.

1.6 Preguntas de investigación

Las preguntas de investigación que se presentan en este apartado, serán quienes marquen el camino del trabajo que nos concierne, pues mediante su futura respuesta, se pretende cumplir con el objetivo específico y con los objetivos generales, teniendo como resultado el respaldo de la hipótesis y las posibles futuras líneas de estudio.

- a) ¿Cuáles son las características más destacadas del “internacionalismo cubano” en los 70 's?
- b) ¿Por qué se involucró Cuba de una manera tan decisiva en el periodo de independencia de Angola?
- c) ¿Qué era de mayor peso en la política del gobierno cubano, la defensa del socialismo, la solidaridad “tercermundista”, o los vínculos históricos, culturales y étnicos que la vinculan con África?
- d) ¿Qué ganó la isla luego de su intervención y cuáles fueron sus costos?
- e) ¿El vínculo histórico de ambos países es visible luego del paso de los años?

Con el objetivo principal de guiar la investigación, estas preguntas también serán fundamentales para cada una de las entrevistas, que, aunque no se responderán

específicamente, sí permitirán marcar la pauta en la conversación que se logre establecer con cada persona dispuesta a aportar a esta tesis.

Además de las anteriores, se completará la entrevista con las siguientes preguntas:

1. ¿Considera que el vínculo entre ambos países ha cambiado a lo largo del tiempo?
2. ¿Podría reconocer en la cultura de su país elementos provenientes de Cuba/Angola? (Según el caso)
3. ¿Qué es lo que la historia de su país cuenta sobre la presencia de Cuba en Angola?
4. ¿Usted se vio involucrado de alguna manera con Cuba/Angola (según el caso) antes, durante o luego del proceso de independencia de Angola? Si, sí, ¿cómo fue?

En relación a lo anterior, las entrevistas serán completadas con datos personales, mismos que incluyen memorias, documentos y vivencias que cada uno ha decidido compartir.

1.7 Metodología

La metodología describe la manera en la que se llevó a cabo la investigación objeto de este estudio, por ello, este apartado busca dar a conocer los diferentes pasos y etapas realizadas para lograr completar la investigación.

El proceso de investigación abarca un enfoque de tipo explicativo, haciendo uso de métodos cualitativos, particularmente, tomando como base distintos textos académicos para comprender la participación de cubanos en Angola y encontrar en dicha relación, los elementos culturales que la constituyen.

Adicionalmente, se analizan diversas investigaciones, documentos oficiales de ambos gobiernos, entrevistas rescatadas de los sitios de internet oficiales de cada país, la base de datos e índice de Soft Power 30, entre otros documentos valiosos para la investigación.

Lo anterior, con el fin de distinguir las variables presentadas, además de determinar su relación y motivos. Por su parte, incluye desde etapas de la concepción de una idea para investigarla, la elaboración de un apartado teórico y la hipótesis, hasta la selección del diseño apropiado, la recolección de datos y presentación de los resultados.

Joseph Nye en “The Means to Success in World Politics”, indica que el poder es como el amor: “*más fácil de experimentar que de medir o definir*” (Nye 2004) Es por ello y, considerando que aún no existe un consenso de cómo es que se debe medir, esta investigación, como se mencionó anteriormente, le da un peso mayor al enfoque cualitativo. Pese a ello, con la métrica implementada por el Índice de Soft Power 30 de Portland, se busca representar los elementos que integran el *soft power* cubano.

Específicamente se hará uso de la teoría Realista y del Constructivismo, mismo que se ocupa de entender cómo el Sistema Internacional está moldeado por “ideas”, es decir, se refiere a los objetivos, amenazas, temores, identidades y otros elementos de la realidad que influyen en los Estados y a los actores no estatales dentro de un Sistema internacional.

Mientras tanto, la realización de las entrevistas semiestructuradas¹⁷ a cubanos que, de alguna manera, se vieron inmersos en la guerra de independencia de Angola, narrando en ellas parte de lo que vivieron, información que será de mucha ayuda para poder plasmar lo anterior.

Por consiguiente, a fin de utilizar la entrevista como herramienta metodológica se considera la siguiente definición:

“En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” Álvarez-Gayou (2003)

Como parte de la metodología que se utilizó para explicar ¿qué? se llevó a cabo una revisión documental y se realizó un seguimiento de noticias de periódicos y sitios web oficiales como *Granma*, *Cubadebate*, *The New York Times*, *The Washington Post* y *BBC News*, además del uso de anglicismos como *soft power*, *hard power*, *apartheid*, etc., con el objetivo de conocer de qué manera comunican los medios y la forma en la que los ciudadanos pueden o no informarse sobre este proceso.

De acuerdo a la Dra. Josefina Cuesta (2014), la Historia del Tiempo Presente es definida como la ciencia del tiempo y la reacción de este con el pasado, presente y futuro. Para el estudio que nos ocupa, una de las dificultades a la que nos enfrentamos es lograr trabajar con la debida cautela una serie de fuentes que nos hagan escapar del “fetichismo del documento escrito”.

¹⁷ En la investigación cualitativa se realizan entrevistas semiestructuradas que tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas.

Al tratar eventos históricos relativamente recientes nos encontramos con antiguos protagonistas y testigos, ya que nuestro periodo de estudio abarca a generaciones aún vivas. En ese momento nos enfrentamos a la delicada tarea de manejar la memoria, memoria siempre subjetiva, limitada y frágil. Ante ello debemos contrastar subjetividades, incluida la propia, en una autocrítica permanente.

“La memoria no es pues sólo reconstrucción del pasado, diverso y contradictorio, o solamente un hecho de conmemoraciones o de recuerdos. Impulsada por los intereses del presente y desde éste, puede contribuir también a configurarlo.” Cuesta (2014)

En el proceso de investigación es necesaria la utilización de una metodología, ya que permitirá realizar un trabajo más completo, y, sobre todo, presentar bases sólidas, confiables y estructuradas para lograr así una mayor claridad en la información proporcionada.

1.8 Fuentes

Como parte del apartado de Diseño de la investigación, se señalan las fuentes que nos permitirán tener acceso a la información y datos para sentar las bases, observar los hechos y dirigir y respaldar esta tesis.

Principalmente se hará uso de fuentes primarias, conteniendo estas, información original que ha sido publicada por primera vez, en su mayoría, producto de una investigación o de una actividad eminentemente creativa, como periódicos, cartas, diarios, entrevistas, discursos, registros censales, etc.

Lo que se mencionó en el párrafo anterior será complementado por fuentes secundarias, es decir, información primaria que ha sido sintetizada y reorganizada de alguna manera. Estas segundas, nos facilitan y maximizan el acceso a las primarias, nos permiten confirmar el contenido o ampliar la información antes obtenida.

Es importante aclarar que algunos de los trabajos revisados se encuentran escritos y publicados únicamente en inglés, por ello fue utilizada una traducción propia con respaldo de diccionarios electrónicos como *Cambridge Dictionary* y *Collins*.

“Las masas no van a la revolución con un plan preconcebido de la sociedad nueva, sino con un sentimiento claro de la imposibilidad de seguir soportando la sociedad vieja.”

- León Trotsky

Historia de la revolución rusa

CAPÍTULO 2

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras haber destacado la importancia de la investigación sobre el papel del *soft power* en la política exterior de Cuba, es necesario repasar qué se ha estudiado sobre esta situación y el contexto en el que se encuentra en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Por ello, se procede a explorar los principales autores que han examinado el concepto de *poder*, desde sus diferentes dimensiones, del *poder blando* y cómo se relaciona con el anterior, así como los logros que han alcanzado los principales informes sobre este tema.

2. Estado de la cuestión

2.1 Definición de poder

El *poder* ha sido, desde los griegos y hasta la actualidad, uno de los conceptos más tradicionales y arraigados a las ciencias sociales. Pese a ello, cuando se busca profundizar en él, suele ser elusivo, confuso y un tanto difuso, la complejidad de este término es indiscutible, pero al mismo tiempo fundamental para comprender la dinámica de las relaciones internacionales. Para el caso que nos ocupa, se procura no limitar solo a los alcances de la fuerza o coacción.

El campo del realismo, dentro de las Relaciones Internacionales le ha dado un lugar relevante al concepto de *poder*, ahora bien, las formas de abordarlo son distintas y muchas

de las concepciones realistas lo relacionan con el realismo clásico, neorrealismo, realismo neoclásico, entre otras de sus variantes.

Conviene subrayar que, en su concepción quizá más básica y elemental, son innumerables las situaciones sociales en las que algunas personas determinan o condicionan las conductas de otras, lo cual ha provocado que el concepto de *poder* haya recibido un sin fin de definiciones y significados ligados a conceptos como *dominación*, *coacción*, *imposición*, *amenaza*, *influencia*, entre otros.

Además, es posible identificar visiones sofisticadas como la de Raymond Aron, quien hace sus reflexiones desde una perspectiva sociológica, no vista en el resto de autores realistas. De acuerdo a Aron, “*el poder de una persona o de una colectividad no puede ser medido rigurosamente, debido a la variedad de objetivos de su comportamiento y de los medios que utiliza*”. (Nicolás, 2013)

A su entender, en el campo de las relaciones internacionales, “*el poder es la capacidad que tiene una unidad política de imponer su voluntad a las demás*”. En pocas palabras, para este autor, el poder político no es un valor absoluto sino más bien una relación entre hombres. En su sentido más general, reconoce el *poder* como la capacidad de hacer, producir o destruir. (Aron, 1968)

Una siguiente perspectiva es la de Hans. J. Morgenthau, uno de los padres del realismo clásico, él expone que el *poder* es sinónimo del “*control que ejerce una persona sobre la mente y las acciones de otras personas*”, recalcando que “*el poder político se trata de una relación entre los que lo ejercen y los que están sometidos a este*”. (Segura, 2019)

Para Robert Dahl, los términos de *poder* en las ciencias sociales modernas se refieren a subconjuntos de relaciones entre unidades sociales tales que los comportamientos de una o más unidades (las que -obedecen-) dependen del comportamiento de otras (las unidades que -controlan-). (Dahl, 1957)

Easton, en esa misma línea, sugiere que el poder es un fenómeno de relaciones, no una cosa que alguien posea. El *poder* para este autor es una relación en la cual una persona o grupo puede determinar las acciones de otro, en forma tal que satisfaga los fines del primero. (Easton, 1968, 149)

A pesar de la relación que puede tener un autor con otro u otros, Joseph Nye no considera del todo completa la perspectiva de Raymond Boudon y François Bourricaud debido a que la noción de estos últimos va encaminada a un enfoque triple del concepto. Es decir, ven el *poder* como recursos (ya sean tangibles o intangibles), estrategias y resultados, mismos que se relacionan entre sí. (Segura, 2019)

Tabla 1: Enfoque de poder de Raymond Boudon y François Bourricaud

Triple enfoque del concepto de Poder	
Recursos	Asignación de recursos, sin importar su naturaleza
Estrategias	Habilidad de utilizar estos recursos
Resultados	Carácter estratégico

Fuente: elaboración propia a partir de Raymond Boudon y François Bourricaud (1989)

En lo que respecta a Nye, que A posea recursos, ya sean estos tangibles o intangibles, no garantiza que va a obtener de B los objetivos deseados, debido a que, para convertir ese *poder* procedente de los recursos, se necesitan estrategias y liderazgo.

Por tanto, es valioso para él considerar que la mayor parte de “poderes”, por ejemplo, el poder militar y el poder económico, unen tanto recursos como comportamientos, en otras palabras, es necesario comprender si se está considerando el poder como recurso o como resultado de su comportamiento. (Nye, 2011)

Tabla 2: Doble definición de poder

Doble definición de poder					
Poder	Recursos	Contexto			resultado deseado
		recurso →	estrategia de conversión →		
	Resultados de comportamiento	impacto en otros →	ámbito de asuntos →	medios →	resultado deseado
			Coerción, recompensa, atracción		

Fuente: elaboración propia a partir de Joseph Nye (2011) y (Segura, 2019)

El hecho de reconocer el *poder* como un concepto relacional conduce a la necesidad de distinguir las diferentes dimensiones en las cuales opera. En el campo de la ciencia política es posible distinguir tres dimensiones del poder perfectamente aplicables a las relaciones internacionales. (Nye, 2011)

- La primera de ellas, desarrollada por Dahl (1961), como se mencionó anteriormente, hace referencia a la capacidad de liderar cambios mediante un ejercicio directo del poder de A sobre B.
- La segunda, proveniente de los autores Bachrach y Baratz (1963), mismo que consideran que funciona mediante el control de agendas, pues con ello se puede lograr limitar las alternativas de otros actores: aquí el poder opera de manera más indirecta.
- Por último, la tercera dimensión, establecida por Lukes (2005), se vincula a elegir y moldear preferencias: en esta dimensión el poder opera sin necesidad de que exista un conflicto de intereses, aunque hay un aparente consenso es

un poder de tipo estructural.

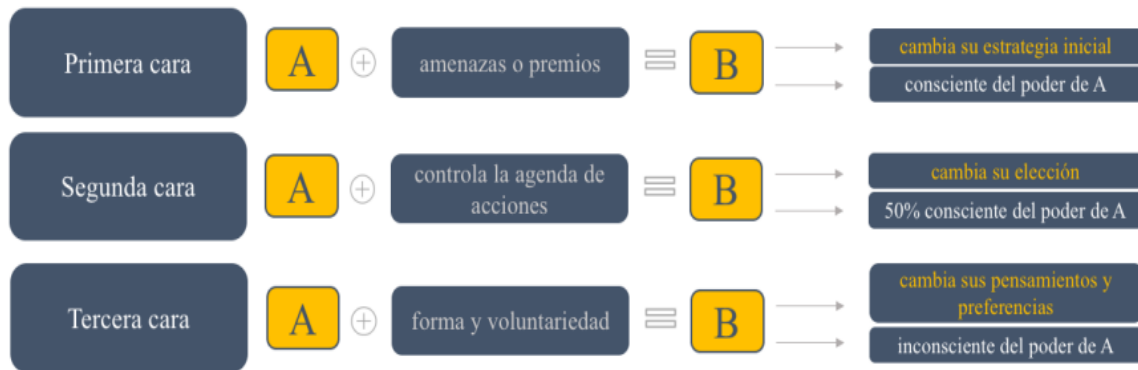
Tal como se evidenció a través de estas páginas, los académicos de las relaciones internacionales comúnmente suelen concentrarse en la primera dimensión, sin avanzar lo suficiente en las restantes, con todas las dificultades que esto implica.

Dicho de manera distinta, las concepciones dominantes en la disciplina centran la atención en el *poder* que ejerce un actor individual sobre otro, de manera directa y explícita, en función de los recursos que posee. En esta forma de pensar el *poder* impide alcanzar una comprensión profunda del concepto.

Reconociendo su naturaleza cambiante, el enfoque de la interdependencia realiza ajustes interesantes a las ideas realistas del *poder*. Si bien su análisis permanece bastante ligado a la primera dimensión, al mismo tiempo abre las puertas para avanzar hacia la segunda, fundamentalmente como consecuencia del énfasis que hay en las instituciones y los regímenes internacionales. (Segura, 2019)

Desde el institucionalismo, al igual que en el realismo, las capacidades de *poder* siguen siendo muy importantes, sin embargo, al mismo tiempo se subraya a las instituciones como espacios aptos para canalizar la cooperación y mitigar los efectos de la ausencia total de estructura gubernamental en un Estado.

Figura 3: Las tres caras del poder



Fuente: (Segura, 2019)

Sin embargo, pese a las diferencias o inconcordancias que pudieran surgir entre los estudiosos, en general hay coincidencia en torno a que las relaciones de poder tienen como características claves:

- Ser una relación social o una relación entre personas, naciones, gobiernos, etc., esto es, que el poder es siempre un fenómeno relacional. Un suceso entre A y B.
- La relación de poder es asimétrica, es decir A sobre B, en tal sentido la relación considera una unidireccionalidad.

También hay coincidencia en los autores clásicos en señalar que en la vida social el *poder* ha sido visto como la posibilidad de imponer la voluntad propia a los demás a través de algún medio específico: el conocimiento, la inteligencia, la fuerza, la riqueza, el dogma o cualquier factor que sirva para impulsar o constreñir otros a hacer lo que en otras circunstancias no harían.

Considerando que invariablemente las definiciones de *poder* se mezclan o relacionan con otros conceptos, entre los académicos del siglo XXI, adquiere fuerza la visión de *poder* en la que se toma en cuenta factores no materiales, entendiendo que, en ideas pasadas era

mucho más sencillo medirlo en términos de recursos tangibles.

2.2 Soft Power

Como se mencionó en el apartado anterior, definir el *poder* como sinónimo de la posesión de recursos permite presentarlo como algo concreto, observable y medible, lo cual facilita los cálculos de quienes formulan la política exterior, en tanto que se establece una relación directa y lineal entre los recursos que un Estado posee y la posibilidad de lograr resultados deseados. Sin embargo, podría también pensarse que este abordaje representa una simplificación excesiva de lo que puede ser el concepto desde su naturaleza y por tanto de la realidad internacional.

Asimismo, en el contexto de creciente interdependencia y globalización la naturaleza del *poder* en las relaciones internacionales se ha vuelto más compleja, producto de los avances tecnológicos y la aparición de nuevos tipos de poder, tal y como lo mencionan Keohane y Nye en su obra *Poder e Interdependencia*. (Keohane & Nye, 1997)

Según estos autores, “*dado que la fuerza militar es ineficaz frente a ciertos problemas, la noción convencional de poder carece de precisión. Por lo tanto, pueden llegar a ser necesarios distintos conceptos de poder para enfrentar problemas diversos*»” (Keohane & Nye, 1997)

Debido a la falta de conceptos que permitiera englobar las definiciones de *poder* propuestas por cada escuela teórica dentro de las Relaciones Internacionales, es que nacen nuevos términos que permiten comprender de una manera, al menos parcial, las ideas de los liberales, los constructivistas y las concepciones críticas.

Uno de los más relevantes es el de *soft power*, llamado igualmente *poder suave* o *poder blando*, este concepto fue ideado por primera vez por el politólogo Joseph Nye en 1990 (*Bound to lead: The changing nature of American power*) y desarrollado 14 años después por él mismo, en su obra *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (2004)

Nye destacó también la diferencia entre el *hard power* y *el soft power*, acuñando este último concepto al final de los años 80. Esta forma de poder está estrechamente ligada al concepto de influencia.¹⁸ Ahora bien, el *hard power* o *command power*, traducido en español como *poder duro*, se refiere al uso de amenazas o recompensas e incentivos tangibles para obtener el objetivo deseado.

En cambio, el *soft power* o *poder blando* es, en palabras de Nye “*el poder de atracción*”, “*la capacidad de moldear o modificar las preferencias sin recurrir a la fuerza o al pago*”, o como indica en su definición más formal, el *soft power* es:

“la capacidad de impactar en otros a través del uso de medios suaves, la persuasión o la provocación de atracción positiva para obtener los objetivos deseados” (Nye, 2011)

Para Nye la dinámica del *soft power* en el contexto de la política internacional funciona de la siguiente manera:

“Un país puede conseguir los objetivos de política mundial que desea porque otros países -admirando sus valores, siguiendo su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura- quieren imitarlo. En este sentido, es importante también establecer la agenda y atraer a otros en política mundial, y no solo forzarlos a cambiar amenazándolos con la fuerza militar o con sanciones económicas. Este

¹⁸ Revisar página 12, concepto de influencia.

poder blando –conseguir que otros deseen los objetivos que tú deseas– *atrae a las personas en vez de coaccionar*”. (Nye, 2004, 5)

En el apartado de *poder* se ha vinculado a este con *recursos*, sin embargo, podríamos decir que, si se habla de *poder duro*, aplica únicamente a los recursos tangibles como el dinero o la fuerza, y los recursos intangibles como los valores o la cultura se asocian mayormente con el *poder blando*.

En la figura 4, se puede observar cómo un actor puede elegir actuar según cada cara del poder a través tanto del *poder duro* con el uso de la coerción, como del *poder blando* con el uso de la agenda setting¹⁹, la persuasión y la atracción.

Figura 4: Tres caras del poder: hard power y soft power

	DESCRIPCIÓN	HARD POWER	SOFT POWER
PRIMERA CARA (DAHL)	Causar que otros realicen algo que no harían.	A utiliza pagos/fuerza para cambiar la actual estrategia de B	A utiliza atracción/persuasión para cambiar la actual estrategia de B
SEGUNDA CARA (BACHRACHT Y BARATZ)	Establecimiento de la agenda (<i>Agenda setting/ framing</i>)	A utiliza pagos/fuerza para interrumpir la actual estrategia de B (tanto si B está de acuerdo o no)	A utiliza atracción o instituciones para que B conciba la agenda como legítima.
TERCERA CARA (LUKES)	Moldear las preferencias de otro	A utiliza pagos/fuerza para moldear las preferencias de B.	A utiliza atracción o instituciones para moldear las preferencias iniciales de B.

Fuente: (Segura, 2019)

En lo que respecta al concepto, hay un consenso general en la literatura internacional sobre los significados del *poder suave*, es decir, dicha definición es ya un clásico en las

¹⁹ La agenda setting o “teoría del establecimiento de la agenda” es la creación de opinión pública a partir de la cobertura de los medios de comunicación por temas altamente relevantes. El establecimiento de una agenda describe la forma en que los medios intentan influir en los espectadores. Asimismo, establecen una jerarquía de la prevalencia de las noticias.

Relaciones Internacionales, tanto así que es uno de los cinco conceptos más citados en las bases de datos de ciencias sociales, y uno de los más buscados de acuerdo a los algoritmos de sitios digitales. Joseph Nye, por su parte, es reconocido como uno de los académicos favoritos referidos en la disciplina a la par de Keohane, Went y Waltz.

Entonces, tener en cuenta todo aquello que no es *soft power*, facilita el delimitar aquello que sí entra dentro de este concepto. Como menciona el Doctor César Villanueva en la revista virtual de Foreign Affairs Latinoamérica, “*el poder suave no es una panacea de la política exterior, ni una varita mágica para solucionar mala imagen y reputaciones, mucho menos un parche político para desviar la atención de los problemas que puede tener un país.*” (Villanueva, 2017)

La segunda posición que propone el autor recae en lo siguiente: “*el poder suave no es de uso tan general como se piensa, ni aplica para todos los países de la misma forma*”. En este punto es importante mencionar que, en la manera en que Nye expone este concepto, son necesarias ciertas consideraciones, entre las que destacan:

- A. Legitimidad de acciones de política exterior.
- B. Presentación de valores admirables.
- C. Capacidad de atracción de la cultura nacional.

Es decir, uno no puede pedirle a un país que la manera de crear simpatía hacia el resto de la comunidad mundial, sea la misma en que lo hacen otros, esto debido a que el *soft power* tiene que ver con la identidad nacional que sustenta una política exterior, los valores que defiende y sus posibilidades por o gracias a ellos, por tanto, opera de manera muy precisa en

contextos nacionales específicos y situaciones bien estudiadas. En resumen, “*el poder suave no es un traje unitalla que se ajusta a todos los países*”. (Villanueva, 2017)

En otro punto que establece Villanueva hace notar que dicho poder no se reduce únicamente a la industria cultural o de entretenimiento, pues hay quienes piensan en el *poder suave* como una categoría de cultura popular, mismo que se relaciona con la idea errónea de que esa estrategia de política exterior es nada más que una propaganda.

Una sexta idea mal situada de acuerdo a la revista, es aquella que afirma que: “el *poder suave* no es sino el intervencionismo imperial de Estados Unidos. La crítica que se le hace al *soft power* estadounidense se asocia a su visión del Destino Manifiesto y en el continente americano a la famosa Doctrina Monroe, que se ha interpretado como una especie de derecho de intervencionismo en la región” (Krige, 2010). Sin embargo, *el poder suave* no es una visión ampliada del Destino Manifiesto ni un neo imperialismo estadounidense, ni tampoco una estrategia de potencias para ejercer neocolonialismo en la era global.

Finalmente, se hace mención de dos últimas ideas de lo que no es *soft power*, mismas que son de gran ayuda para desarrollar en el siguiente apartado:

- a) La primera de ellas refiere al *soft power* como una herramienta que no pueden usar países pequeños ni poseedores de un *poder duro*.²⁰
- b) La segunda presunción equivocada es aquella que hace al *soft power* equivalente con la diplomacia pública y con la diplomacia cultural, definiendo los conceptos de forma semejante e intercambiable.

²⁰ Joseph Nye dedica un capítulo íntegro de su libro *Soft Power* a la discusión y refiere a múltiples actores que usan o han usado dicha estrategia con éxito.

2.3 Métodos para medir el soft power

Al paso de los años, un sin fin de analistas e investigadores se han dado a la tarea de buscar las fórmulas mediante las cuales sea pertinente cuantificar el poder en las relaciones internacionales, concentrándose la mayoría de estos esfuerzos en las décadas de los 60's y 70's.

Apoyados en la premisa de que el poder está definido por recursos, muchos de los autores que abordan el tema eligieron comenzar por medir el poder en relación a dos principales indicadores o la combinación de ambos:

- a) Capacidad militar: gastos militares, tamaño de la fuerza naval.
- b) Indicadores económicos: consumo de energía, volumen de la producción como el Producto Interno Bruto (PIB), flujos comerciales y de capital.

Aún con ello, es demasiado arriesgado considerar que tomar como base la medición de los recursos con los que cuenta un Estado, ya sea en cuestiones militares y/o económicas será la respuesta al poder que emerge de dicho espacio. Es decir, no podrá medirse si estos recursos son o no, usados eficientemente.

Sin embargo, Nye considera que, si un bien representa un recurso atractivo de *soft power*, entonces este podría ser medido a través de encuestas sociales en grupos claves o estratégicos. Es decir, el autor reconoce que dicha medición desarrolla un vínculo entre los recursos medidos y los resultados en las conductas de aquellos a quienes se pretende influir.

Ahora bien, el autor de *The Soft Power 30*, Jonathan McClory, especialista en el poder blando, diplomacia pública y relaciones culturales, creó el primer índice compuesto del

mundo para medir el poder blando de los países. Esta investigación previa ayudó a informar el desarrollo de The Soft Power 30, el cual es ahora utilizado como un estándar de comparación por los gobiernos en todo el mundo, Índice que es utilizado en esta investigación.

Pero, ¿cómo es que McClory mide el poder blando? ¿En qué se basa? Como hemos mencionado antes, por mucho tiempo se creyó que el poder coercitivo, ese que involucra al ejército y al poder económico, sería el que tendría el dominio total. Tras varios años, el mundo complejo, multidimensional e interdependiente en el que vivimos le ha dado un giro a esa concepción, pues el propio concepto de poder se ha vuelto más difuso.

¿Qué quiere decir esto para los asuntos mundiales? Los países se están dando cuenta que el poder coercitivo del viejo mundo ya no puede ejercer influencia en los resultados y lograr las metas de política exterior que éstas puedan desear. En cambio, es la capacidad de estimular la colaboración y crear redes y relaciones, que se ha convertido en la nueva moneda. (McClory, 2017, 10)

Como lo dijo Joseph Nye, *"el poder con otros puede ser más eficaz que el poder sobre otros"*. Pero, aun cuando existe un entusiasmo creciente en el uso del poder blando en capitales globales, éste no siempre viene acompañado del entendimiento y la capacidad necesaria para poder implementarlo exitosamente. Lo primordial para la implementación de éste, es una medición precisa y clara de los recursos de poder blando de una nación. (McClory, 2017, 10)

La propuesta de McClory, combina información objetiva y encuestas internacionales (información subjetiva) para construir lo que Nye describe como "la visión más clara del poder global de persuasión hasta la fecha."

Figura 5: Infraestructura de The Soft Power 30



Fuente: (Segura, 2019)

Es a través del uso de los recursos que nos proporciona este Índice, que podemos darnos una idea muy clara sobre cómo es que se ve el *soft power* tanto en un país como a nivel internacional.

A pesar de que es una aportación muy valiosa en el estudio Cuba-Angola, muchos de estos indicadores no se pueden tomar en cuenta, un ejemplo de ello es el Digital, pues es hasta 1996 que Cuba quedó oficialmente conectada a la red internacional de computadoras INTERNET. Y, Angola, en comparación con la media mundial, sufre un retraso masivo en el desarrollo de las telecomunicaciones. En 2020 había un total de 14,76 millones conexiones,

lo que se traduce en 14,65 millones teléfonos móviles, correspondiendo a un promedio de 0,44 por persona. En todo el mundo, esta cifra es de 1,1 teléfonos móviles por cada usuario.

Por otro lado, uno de los desafíos más grandes al medir el poder blando de manera precisa es su misma naturaleza subjetiva. En lugar de intentar diseñar algo en contra de esa subjetividad, McClory, en su modelo, la utiliza como herramienta de medición. El índice inaugural The Soft Power 30 publicado en el 2015 fue el primero en medir el poder blando al combinar la información objetiva y las encuestas internacionales.

Con base en la metodología de The Soft Power 30 y en un resumen de la literatura académica existente sobre el *poder blando*, es que desarrollamos una serie de preguntas cortas que forman parte de las entrevistas. En el Índice, la encuesta brinda información sobre las percepciones internacionales basadas en los "puntos de contacto" más comunes por medio de los cuales las personas se ponen en relación con los países extranjeros. En esta tesis, estas preguntas brindan información sobre la cercanía e identificación que los entrevistados perciben entre Cuba y Angola.

*"Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad.
Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de
luchar por sí mismo".*

-Fidel Castro, 1978.

CAPÍTULO 3

MARCO TEÓRICO

A través del capítulo que se inicia a continuación, se pretende aportar un panorama internacional del contexto y antecedentes históricos, especialmente cubanos, que nos ayuden a situarnos correctamente. A su vez, se abordan los precedentes de la política exterior cubana, el acercamiento, apoyo y la proximidad de Cuba hacia África.

3. Marco teórico

3.1 Precedentes de la política exterior cubana

A partir de que el mundo contemporáneo sufriera guerras y pérdidas humanas, fue necesario comprender que las sociedades debían dirigirse a un sistema de cooperación y relaciones internacionales, por lo tanto, es la violencia y guerras del siglo XX de donde nacen teorías y pensadores de la escuela realista, como Raymond Aron, Stanley Hoffman, Hans Morgenthau, Reinhold Niebuhr, Nicholas Spykman y Arnod Wolfes, entre otros.

Luego de ellos y de los idealistas, aparecieron aquellos que proponían una vía “conductista”, con base en las ciencias sociales, política y psicología, señalando como solución a los extremos -idealismo, realismo- el estudio de las relaciones internacionales: sus pautas de acción, reacción entre Estados y líderes, diseño de la política exterior, diplomacia, la estrategia y la seguridad internacional. (Colotta et al., n.d.)

Guerras interestatales, guerras ideológicas y la misma Guerra Fría cimentaron su poderío en el equilibrio de poder, es decir, en el peso de poder de guerra de los Estados. Más allá de ello, la naturaleza social del ser humano ha impulsado el crecimiento y la autonomía de las relaciones internacionales, pues existe en las sociedades una estrecha relación entre la ejecución de las mismas a través de la política exterior de los Estados y la política interior, influyendo y condicionando la toma de decisiones en el orden internacional. (Colotta et al., n.d.)

Primeramente, vale la pena mencionar que se utiliza como definición de política exterior la siguiente:

“se conoce como política exterior al conjunto de decisiones, políticas y acciones que conforman una política pública, con el objetivo de representar los intereses nacionales frente a otros Estados y demás sujetos de derecho internacional. Esta política pública está determinada por factores básicos como la historia, la geografía y la economía de los Estados, así como por los factores internos y externos que se presenten al momento de formularla; en tal virtud, la política exterior implica tanto los asuntos domésticos como los asuntos internacionales.” (Instituto Mexicano de Estrategia, n.d.)

Como necesario antecedente de la política exterior cubana a partir de 1959, es valioso hacer una breve referencia al contexto geoestratégico en que Cuba, en su condición de imperio español, fue desde los primeros años del siglo XIX, ambicionada por las élites dominantes en Estados Unidos.

Presidentes como Thomas Jefferson²¹ y su sucesor, James Madison²², manifestaban sus deseos expansionistas mediante cartas en donde notifican “que Cuba era la más importante adquisición que pudiera hacer Estados Unidos para su territorio”. (Fernández de Cossío, n.d.,95)

Años después, el entonces secretario de estado, John Quincy Adams²³, enunció el concepto “fruta madura” para referirse a Cuba como el país que debía seguir en manos españolas hasta que, por su propio peso, cayera a los pies de la nación estadounidense. Según el viceministro cubano Fernández de Cossío²⁴, la ley de gravedad se aplicaba a la política de dominación. (Fernández de Cossío, n.d., 96)

A partir de la concepción geoestratégica emitida por Estados Unidos en 1825 ante la corte de Madrid, fue que los gobiernos sucesores se opusieron activamente a los propósitos independentistas de los cubanos y al apoyo que con ese fin otros países latinoamericanos, particularmente México y Colombia, intentarían brindar a la isla. Dicha concepción consistía en que no se consentiría cambio alguno en la situación política de Cuba a no ser que ello la pusiera bajo la jurisdicción del país norteamericano”. (Fernández de Cossío, n.d., 96)

Ahora bien, la guerra de liberación cubana se extendió por aproximadamente treinta años, esa épica contienda por la independencia comenzó en 1868 y en 1898 el poder colonial

²¹ Thomas Jefferson (1743 - 1826) Tercer presidente de los Estados Unidos de América, ocupando el cargo entre 1801 y 1809. Se le considera uno de los padres fundadores de la nación. Cuando la elección de 1800 no arrojó ningún claro ganador, la Cámara de Representantes decidió el resultado. Votó en favor de Thomas Jefferson como presidente y Aaron Burr como vicepresidente.

²² James Madison (1751 - 1836) político y teórico político estadounidense. Sucesor de Jefferson.

²³ John Quincy Adams (1767 - 1848) estadista, diplomático, abogado y cronista estadounidense que se desempeñó como el octavo Secretario de Estado de los Estados Unidos de 1817 a 1825.

²⁴ Fernández de Cossío (1959) Diplomático cubano. Director General para Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue embajador de Cuba en Sudáfrica.

español se había quedado sin insumos para continuar, llegando a un límite tanto militar como económico, sin más opción. Con esta guerra vino también una “campana militar”, en donde fuerzas de Estados Unidos, apoyadas por combatientes cubanos, lograron una victoria sobre los españoles, dejando a Cuba en una indefinida ocupación militar estadounidense.

Lo anterior no quiere decir que los españoles no estuvieran preparados para pelear, pues las cifras de sus soldados eran tan altas que era lógico pensar que los independentistas debían ser literalmente borrados del mapa, pero no fue así. (Viana, 2021) John Lawrence Tone en su libro “Guerra y genocidio en Cuba, 1895-1898” menciona que el ejército español era inadecuado y prácticamente inútil para la guerra que tenían que librar en la isla. (Tone, 2008)

“La popularidad de la causa independentista de los cubanos entre amplios sectores de la población e importantes figuras políticas de Estados Unidos motivó que el congreso federal aprobara, junto a la declaración de guerra contra España, lo que se llamó declaración conjunta, a la que se incorporó la Enmienda Teller²⁵ por la cual se reconocía el derecho de Cuba a ser libre e independiente”. (Fernández de Cossío, n.d., 96)

²⁵ El 18 de abril de 1898, el Senado de los Estados Unidos aprobó por votación nominal la Enmienda Teller, presentada por el Senador de Colorado Henry M. Teller. Fue una declaración de que los Estados Unidos renunciaba a todo poder sobre Cuba, una vez que la Isla fuese pacificada. Su importancia posterior se vería cuando las pretensiones imperiales de los Estados Unidos pusieron en peligro la existencia de la República de Cuba.

En relación con lo anterior, las fuerzas opuestas a la independencia de Cuba lograron neutralizar la esencia de la declaración con la aprobación de la Enmienda Platt²⁶. Enmienda mediante la cual, Cuba quedaba totalmente subordinada al gobierno de Estados Unidos en lo referente a su política interna y externa, su economía y su defensa, no obstante, ese modelo de país dependiente resultó siempre inaceptable para la mayoría de los cubanos.

A pesar del periodo vivido y de que los años de esfuerzo y sacrificios de Cuba independentista se vieron frustrados desde 1902 hasta 1959, la isla o “Pseudo República”, como se le conocía entonces, seguía sin perder las esperanzas de alcanzar una genuina autodeterminación.

En esta etapa hubo distintas intervenciones por parte de Estados Unidos con el fin de contener y limitar los movimientos que amenazaban el modelo que se había impuesto. Hasta la fecha, es la relación Estados Unidos- Cuba una situación extraordinaria, de la cual hay mucho qué decir. Sin embargo, es un tema que ahora no nos corresponde.

Recapitulando, el objetivo que trae consigo toda política exterior es, primordialmente, la defensa de la independencia y la soberanía nacional. En consecuencia, la política exterior cubana desde la victoria revolucionaria y durante 60 años ha tenido como premisa ese propósito tanto en el modelo político, económico y social como en el ejercicio de autodeterminación. Sin embargo, es valioso situarnos en el periodo a partir de Fidel Castro y todo aquello que vino tras el impopular régimen instaurado por Batista.

²⁶ La Enmienda Platt fue un apéndice votado en 1901 por el Congreso de los Estados Unidos y agregado a la Constitución de Cuba de 1901. Durante el gobierno de Estrada Palma y en el período de la primera ocupación militar estadounidense en la isla (1899-1902), para responder a los intereses estadounidenses en Cuba tras la independencia de la isla (1898). Estuvo vigente hasta 1934.

3.2 La política exterior del castrismo

La revolución cubana fue un hecho excepcional en la historia de América Latina. Sucede tras la llegada al poder de una insurrección de obreros y campesinos, donde se tuvieron que tomar medidas socialistas para defender la revolución de los ataques del imperialismo. La política del castrismo luego de la movilización revolucionaria en abril de 1961 en Playa Girón²⁷, descansa en tomar las riendas del movimiento de masas y de estrechar la alianza con los estalinistas locales y la URSS. (Aguirre, 2021)

Por primera vez el gobierno revolucionario actuó como el genuino representante de un estado independiente y soberano, cuya razón de ser a partir de ese momento sería salvaguardar los intereses y el bienestar de Cuba. (Fernández de Cossío, n.d., 97-98)

A partir de entonces y con el triunfo de las fuerzas dirigidas por el Comandante Fidel Castro en 1959, el conocido Castrismo²⁸ trajo consigo un radical e importante proceso de transformaciones, nuevos desafíos políticos, económicos y sociales, originalidad y una proyección internacional distinta a la que el país había tenido años antes, y la cual no podría catalogarse como buena o mala, inicialmente.

Esa nueva realidad constituyó una tajante ruptura con el orden establecido y protegido por la hegemonía estadounidense. Hay que aclarar también que esta ha sido la

²⁷ 17 de abril de 1961. La invasión de bahía de Cochinos fue una operación de la CIA con cubanos exiliados que buscaban derrocar a Fidel Castro. El intento fue un fracaso y tensó más las relaciones entre la isla y Estados Unidos.

²⁸ Sistema político de ideología comunista, iniciado en Cuba con la revolución que triunfó en 1959, liderado por Fidel Castro (1927).

primera revolución socialista en América Latina, desarrollándose en el contexto de Yalta²⁹ y Potsdam³⁰. Acuerdos que sellaron la voluntad de Estados Unidos y la Unión Soviética de dar origen a un nuevo orden mundial.

“A lo largo de todo su recorrido en la política internacional la orientación de Fidel Castro ha sido la de librar la defensa de la revolución al amparo diplomático y político de alguna facción de la burocracia, durante Yalta, y de la burguesía en el nuevo escenario mundial. La perspectiva de la revolución en América Latina fue bloqueada en pos de preservar su situación privilegiada como burocracia dirigente y de amoldarse al status quo de la política internacional.” (Aguirre & Dunga, 2003)

Asentado Fidel Castro en el mando de Cuba revolucionaria y consolidada la alianza con los soviéticos, la revolución cubana comienza a dar paso a una nueva fase de su política exterior: la diplommatización de la revolución. Según las reflexiones de Antonio Gramsci este concepto explica cómo la política exterior del periodo del Resurgimiento³¹ carecía de "autonomía internacional" y por qué "de muchas victorias diplomáticas italianas a pesar de la relativa debilidad político-militar; no es la diplomacia italiana como tal la que vence, sino

²⁹ Roosevelt, presidente de EE. UU.; y Iósif Stalin, líder de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se reunieron en la ciudad de Yalta, en la península de Crimea. Esa conferencia sentó las bases para el final de la Segunda Guerra Mundial y marcó el destino del mundo para los siguientes 50 años.

³⁰ El 22 de agosto de 1945 en Potsdam, se realizó la Conferencia que definió el mapa político de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Los participantes fueron la Unión Soviética, el Reino Unido y Estados Unidos, los más poderosos de los aliados que derrotaron a las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial. Aunque la Conferencia fue considerada un éxito, muchos de los acuerdos alcanzados se incumplieron a causa de la tensión y alejamiento entre Europa occidental y la URSS que presagiaron el comienzo de la Guerra Fría.

³¹ Nombre que se le da a la unificación italiana a partir del 17 de marzo de 1861. Luego de varias guerras, apuestas arriesgadas, tramas políticas y tradiciones, Italia logró unirse geográficamente.

que se trata de saber obtener beneficio del equilibrio de las fuerzas internacionales" (Gramsci, 1992, 293). Mismo era el caso en Cuba.

Las motivaciones de la política exterior de la isla a partir de 1959³² son descritas por Piero Gleijeses, en muchas de sus obras, como una época sin precedentes, con total intención de no voltear hacia atrás. La revolución de Castro y el “guevarismo”³³ dieron inicio a un período de rupturas y nuevas creaciones que abrieron el camino para el surgimiento de una Nueva Izquierda no dogmática, tal revolución vino acompañada totalmente por un impulso nacionalista y algunos de los principios internacionales de esta “Diplomacia Revolucionaria” se basaban en:

- a) el anti-imperialismo,
- b) la autodeterminación,
- c) la solidaridad
- d) y la justicia.

Puede decirse que la política exterior cubana es una política que, al tiempo de afirmar principios y valores en correspondencia con las reivindicaciones y anhelos nacionales, ha tenido también mucho de defensiva.

Esta revolución inauguró una fase sin precedentes en las relaciones internacionales del país. No sólo el gobierno revolucionario y su proyección externa implicaron una ruptura

³² Colapso de la dictadura de Batista y caída de la república. Tras derrocar a Batista, Castro convirtió a Cuba en un estado socialista.

³³ Doctrina política de origen marxista-leninista basada a partir de las acciones y las ideas del revolucionario argentino-cubano Ernesto «Che» Guevara, uno de los líderes de la Revolución cubana. Se caracteriza por un enfoque radicalizado del cambio social a través de la lucha armada, haciendo énfasis en el campesinado como sujeto revolucionario en países subdesarrollados.

significativa con la política exterior de los gobiernos republicanos (1902 – 1958), sino que, a su vez, rompieron la forma de cómo estados pequeños, y relativamente pobres, debían y podían comportarse en la política mundial.

Tanto la revolución china y la yugoslava, como la cubana, rompen la dinámica en el plano de su desarrollo interno de las revoluciones pasivas. Desde entonces, Cuba ha sido un parteaguas en la historia regional y en las opiniones de quienes celebran sus logros sociales y su posición de defensa total y absoluta.

A partir de ello, se fue confirmando que prácticamente no existía ningún asunto esencial de las relaciones internacionales contemporáneas, ni sobre problemas globales que afectaban a la humanidad, en los que las posiciones cubanas no fueran consideradas, tanto por su peso político propio, como por la capacidad demostrada de su muy efectiva diplomacia, para convocar o concertar a otros relevantes actores internacionales. Elemento sobresaliente de los asuntos internacionales post 1959 de Cuba ha sido su componente de “colaboración”. (Aguirre, 2021)

De hecho, desde el propio triunfo de la Revolución, Cuba se fue convirtiendo en un país con muy alto nivel de participación en acciones, proyectos y programas de cooperación, fundamentalmente a favor de otras naciones en desarrollo, lo que se conoce como “cooperación Sur-Sur”³⁴.

³⁴ Cooperación técnica entre los países en desarrollo, los cuales están ubicados mayoritariamente en el Sur del planeta. Es una herramienta utilizada por los Estados, las organizaciones internacionales, la academia, la sociedad civil y el sector privado para colaborar y compartir conocimientos, habilidades e iniciativas exitosas en áreas específicas como la agricultura, los derechos humanos, la urbanización, la sanidad, el cambio climático etc.

En consecuencia, esta dimensión específica de los asuntos exteriores explica también, parte importante de sus éxitos:

¿Qué otro país del Tercer Mundo ha proyectado alguna vez su poderío militar más allá de su vecindario inmediato? Los poderosos generales de Brasil llegaron hasta el Caribe; los generales argentinos hasta Centroamérica; Vietnam venció a Estados Unidos pero sus soldados jamás fueron más allá de Indochina.” (Piero, 2004, 151)

Otra parte de las transformaciones, son narradas por el ex canciller cubano Bruno Rodríguez, en una entrevista en 2019 por la periodista Angélica Paredes López donde declaró que la decisión propuesta por Raúl Roa³⁵ de fundar el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), iba más allá de un cambio en el nombre del organismo encargado de ejecutar la política exterior en la nueva Cuba.

Con ello se tiene que, como instrumento de la política exterior Castrista y con el fin de enfrentar la ofensiva hostil de los Estados Unidos, el 23 de diciembre de 1959 se creó el MINREX, sustituyendo al Ministerio de Estado, pues, en palabras de Bruno, esta institución había sido diseñada para servir a los intereses estadounidenses, por lo tanto, era incapaz de satisfacer política y orgánicamente el proyecto de la política exterior de la Cuba revolucionaria.

³⁵ Raúl Roa García (1907 - 1982) escritor, polemista, profesor, historiador, político y diplomático cubano. Nombrado al triunfo de la Revolución cubana, embajador de Cuba ante la OEA, con posterioridad Ministro de Relaciones Exteriores. Su actuación al frente de la diplomacia revolucionaria, y sus batallas en la sede de organismos internacionales en defensa de la soberanía de Cuba le hizo merecer el apelativo de Canciller de la Dignidad.

Así como hay críticas positivas hacia las relaciones exteriores de Cuba a partir de Fidel Castro, también hay un sinnúmero de opiniones no tan buenas. Se dice, por ejemplo, que estaba acompañada de eficiencia, sin embargo, carecía de diplomacia y era evidente la violación a los derechos humanos e intolerancia política.

Aún con distintos puntos de vista, a favor o en contra, la labor de la diplomacia cubana ha logrado a la fecha relaciones diplomáticas con 197 países y organizaciones, 140 consulados y oficinas consulares en 120 países y presencia diplomática en La Habana de 114 misiones extranjeras. (MINREX, 2022)

Progresivamente se han ido normalizando las relaciones con todos los gobiernos de América Latina y el Caribe. Cuba es miembro pleno del grupo de Río y asociada del CARICOM. También integra la conferencia Cumbre Iberoamericana a la que pertenecen todos los estados latinoamericanos más España y Portugal y de la organización de los estados del Caribe y Centro América.

En ese punto, las opiniones nuevamente se dividen entre quienes reconocen los "grandes logros sociales" del movimiento iniciado por Castro y los que señalan que, en ciertos índices sociales, humanos y de derechos, Cuba hoy se encuentra en una posición inferior a la que tenía previo a 1959.

Unido al debate de las causas que dieron paso a la revolución cubana, otra de las preguntas que quedan pendientes es si, 60 años después, se han logrado resolver los "grandes males" que la propia historiografía social señala en sus orígenes.

3.3 Una muestra de internacionalismo cubano

Imagen 2: Cubanos en misión internacionalista en Angola



Fuente: Diplomacia Cubana (Campos & Vázquez, 2021)

El *internacionalismo* es un valor que ha estado presente en el actuar de múltiples generaciones, clases y grupos sociales y ha formado parte de políticas de estados en diferentes momentos.

Con todo, el objetivo no es adentrarnos epistemológicamente en el concepto, a pesar de ello vale la pena destacar que quienes lo estudian lo asumen como un valor que expresa el sentido más alto del altruismo, la solidaridad, el humanismo y la cooperación internacional entre los pueblos, siendo una categoría en constante evolución, que se regenera según el contexto y el momento histórico. (Campos & Vázquez, 2021, 98)

Al paso de los años se ha utilizado el término *internacionalismo cubano* como rasgos políticos de asistencia, denominando así al servicio de cubanos en distintos países, hace referencia también al trascender del nacionalismo, y aboga por una mayor cooperación entre los pueblos y naciones, dicha alusión se ha dividido principalmente en dos aristas.

- a) asistencia militar
- b) asistencia civil

La primera nos habla de servicio militar, referente a las brigadas internacionales y, adicionalmente, la civil, que es aquella que nos corresponde estudiar.

Estas dos vertientes representan la práctica solidaria en su nivel más alto, incluso como un gesto de reciprocidad, siendo esta práctica para algunos autores, “*el peldaño más alto de la especie humana*”. (González, 2015)

Por su parte, se pueden identificar distintas etapas del *internacionalismo cubano*, la primera de ellas es catalogada como tercermundista y guerrillera, misma que está marcada por la solidaridad revolucionaria tricontinental, que inició en 1959 y se extendió hasta 1970, aproximadamente. (González, 2015,) Y, con ello, el surgimiento de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)³⁶. (Unfried & Martínez, 2017, 428)

Una siguiente etapa, que es la que nos servirá como base, es la comprendida entre 1975 y 1991, periodo en el que se evidencia la intervención cubana en la construcción de un Estado después de la independencia de Guinea-Bissau y, sobre todo, de Angola, así como la intervención en Etiopía, que salvó la revolución etíope.

Esta fue una temporada importante, el interés de la isla hacia África subsahariana se hizo más notable a finales de 1964 y tanto cubanos como muchos otros pensaron que era inminente la revolución del otro lado del mundo. Así, la epopeya de Cuba en África había comenzado.

³⁶ Tiene como misión esencial la de ofrecer, canalizar y enlazar en un solo haz la solidaridad entre los pueblos de África, Asia y América Latina y el Caribe en torno a sus luchas y reivindicaciones fundamentales: la defensa del derecho legítimo a la independencia nacional; la soberanía y la autodeterminación; el respeto a la identidad y diversidad étnico cultural, y a las aspiraciones al desarrollo y la justicia sociales, derechos humanos básicos para una existencia digna.

Ahora bien, la asistencia militar cubana a países africanos es conocida debido fundamentalmente al trabajo de Piero Gleijeses³⁷, así como a distintos autores, muchos de ellos protagonistas de aquellas misiones. Las investigaciones sobre asistencia civil, por su parte, son más recientes y menos estudiadas, aún con ello, la bibliografía escrita al respecto es de gran valor para lo que ahora nos ocupa.

En la década de 1980, Cuba era el país con el más alto porcentaje de ciudadanos enviados en misión internacionalista civil (Erisman, 1991, 140). Cerca de un tercio de los delegados a los congresos del Partido Comunista de Cuba³⁸ (PCC) de 1980 y 1986 habían cumplido (de acuerdo a Domínguez, 1989,281) misiones fuera de la isla.

En virtud con lo descrito por Gleijeses, se considera que entre 5,000 y 12,000 soldados cubanos (Gleijeses, 2013, 324) lucharon para salvar la revolución etíope en la crítica fase de la invasión somalí durante el verano y el otoño de 1977. Sin embargo, internacionalmente se sabe muy poco sobre los 500 a 900 trabajadores civiles cubanos presentes en Etiopía (Gleijeses, 2013, 326).

En cambio, el papel cubano en Angola no tiene precedentes. Ningún otro país en vías de desarrollo ha proyectado su poder más allá de su zona inmediata. Angola fue, con mucho, la iniciativa internacional más importante de la revolución cubana, iluminando también, los

³⁷ Piero Gleijeses (1944) Profesor de política exterior de los Estados Unidos en la Escuela Paul H. Nitze de Estudios Internacionales Avanzados (SAIS) de la Universidad Johns Hopkins. Conocido por sus estudios académicos de la política exterior cubana bajo Fidel Castro, ha publicado varios trabajos sobre la intervención de Estados Unidos en América Latina. Se cree que es el único académico extranjero al que se le ha permitido acceder a los archivos del gobierno de la era de Fidel Castro sobre misiones militares de Cuba en África.

³⁸ Partido político marxista-leninista cubano, fundado en 1965 por Fidel Castro con sus antecedentes en el Primer Partido Comunista de Cuba creado en 1925 por Julio Antonio Mella y Carlos Baliño. Este partido se encuentra en el poder desde la llegada de la Revolución Cubana.

objetivos y las motivaciones de la política exterior, siendo incluso un buen laboratorio para estudiar la relación entre Cuba y la Unión Soviética. (Gleijeses, 2013)

Uno de los sucesos documentados que explica la relación afrocubana luego de la presencia de cabildos, religiones y esclavos a partir de 1568, y que de alguna manera la respalda, es la revolución cubana mediante el Movimiento del 26 de Julio³⁹, ya que prometía poner fin al antiguo orden, es decir, derrocar el régimen autoritario y represor de Fulgencio Batista (1952-1959)⁴⁰ quien, más allá de permitir la injerencia de Estados Unidos en la isla, incurrió también en prácticas discriminatorias hacia la población afrocubana. (Ascencio, 2018, 37)

A pesar de que los datos estadísticos en relación al color de piel son prácticamente inexistentes, el triunfo de la revolución y de su lucha por la igualdad hizo de Cuba un puente muy importante entre América y África, pues no solo abrió el vínculo con algunos países, sino que reforzó el lazo con otros.

La presencia de la isla en los movimientos de liberación en contra del dominio colonial en África subsahariana tomaba cada vez más relevancia y la unión de Fidel Castro con Agostinho Neto⁴¹ y José Eduardo Dos Santos⁴² en Angola, Kwame Nkrumah⁴³ en Ghana,

³⁹ El 26 de julio de 1953, inicia la movilización del pueblo cubano, con Fidel Castro a la cabeza, en respuesta a Fulgencio Batista con su golpe de estado del 10 de marzo de 1952, y ante la urgente necesidad de encontrar una salida que permitiera erradicar los males económicos y sociales producto del control estadounidense que se había apoderado de la isla.

⁴⁰ Fulgencio Batista Zaldívar (1901 - 1973) Político, militar cubano. Fue el presidente constitucional de Cuba de 1940 a 1944 y de facto de 1952 a 1959, año en que sería derrocado tras el triunfo de la Revolución Cubana.

⁴¹ Antonio Agostinho Neto (1922 - 1979) Político angoleño, el primer presidente de Angola y presidente del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA).

⁴² José Eduardo Dos Santos (1942 - 2022) Ocupó el cargo de presidente de Angola entre 1979 y 2017. Fue también el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Angola (FAA) y presidente del MPLA, partido que gobierna el país desde la independencia, en 1975.

⁴³ Francis Nwia Kofi Nkrumah (1909 - 1972) Dirigente de la independencia de Ghana.

Samora Machel⁴⁴ en Mozambique; Sekou Tomé⁴⁵ en Guinea, Julius Nyerere⁴⁶ en Tanzania, Amílcar Cabral⁴⁷ en Guinea Bissau y Nelson Mandela⁴⁸ en Sudáfrica, era más evidente. (Ascencio, 2018, 38,39)

El tema de las misiones cubanas ha sido mostrado con baja intensidad en la historiografía internacional y en los medios de comunicación que apuestan con intencionalidad en que el tiempo liquide y hasta borre acontecimientos que cambiaron rumbos y modificaron la geopolítica del África austral. (Campos & Vázquez, 2021, 97) Lo que en este momento de la vida es para muchos países una práctica casi desconocida, para Cuba el internacionalismo y la solidaridad son gestos cotidianos hacia los más necesitados de cualquier parte del planeta.

Es decir, la lucha no habría sido la misma sin Cuba de su lado, tanto en Angola como en los otros países africanos, la isla ejerció un papel fundamental para que las fuerzas de

⁴⁴ Samora M. Machel (1933 - 1986) Político comunista mozambiqueño. Líder del movimiento de liberación FRELIMO desde 1966, apoyaba la lucha del Congreso Nacional Africano contra el apartheid y era miembro de la Línea del Frente Anti Apartheid, constituida por Angola, Zimbabue, Zambia, Namibia y Mozambique. En marzo de 1984, firmó un tratado de seguridad con el gobierno sudafricano, en lo que se conoció como los Acuerdos de Nkomati.

⁴⁵ Ahmed Sékou Touré (1922 - 1984) fue un líder político de Guinea y uno de los principales impulsores de la independencia de su país, antigua colonia de Francia. Fue presidente del país desde su independencia en 1958 hasta su muerte.

⁴⁶ Julius Kambarage Nyerere (1922 - 1999) Profesor y político tanzano, fundador y primer presidente de la actual República Unida de Tanzania desde 1964 hasta 1985. Había gobernado la colonia británica de Tanganica como ministro principal desde 1960 hasta 1961, y luego como primer ministro. Presidió Tanganica hasta la formación del estado tanzano moderno, del cual continuó siendo presidente. Fue miembro fundador de la Unión Nacional Africana de Tanganica (TANU).

⁴⁷ Amílcar Lopes da Costa Cabral (1924 - 1973) Ingeniero agrónomo y escritor, máximo dirigente revolucionario de la llamada Guinea Portuguesa (actual Guinea-Bissau) y Cabo Verde.

⁴⁸ Nelson Rolihlahla Mandela (1918 - 2013) Abogado, activista contra el apartheid, político y filántropo sudafricano que presidió el gobierno de su país de 1994 a 1999. Primer mandatario negro, encabezó el poder ejecutivo, y el primero en resultar elegido por sufragio universal en su país. Se dedicó a desmontar la estructura social y política heredada del apartheid. Presidió el Congreso Nacional Africano (CNA) entre 1991 y 1997, fue secretario general del Movimiento de Países No Alineados entre 1998 y 2002.

liberación alcanzaran la independencia, apoyando sus procesos de formación de Estado y sociedad nuevos.

La participación de cubanos como parte de contingentes militares en los procesos de liberación de los pueblos, o prestando servicios de salud y educación evidencia la existencia de cultura y vocación internacionalista entre amplios sectores de la sociedad, la que se mantiene aun cuando ha cambiado el contexto geopolítico que diera origen a su existencia.

3.4 Soft power cubano en el continente africano: Angola

Haciendo una recapitulación general, hemos mencionado que dentro de las Relaciones Internacionales ya no es suficiente medir el poder con base en sus elementos tangibles, sino que, elementos como cultura, ideología, lengua, música, poesía, valores e incluso la forma de hacer política exterior, son igual de importantes por su capacidad de seducción.

Soft power o poder blando es el nombre que recibe el uso de estos elementos intangibles a la hora de lograr intervenir en otros sin el uso de la fuerza o coerción, sin embargo, el caso Cuba - Angola es tan especial que podríamos decir que incluye tanto acciones proclamadas en nombre de este tipo de poder, como acciones que más bien se encuentran respaldadas en lo denominado como *hard power*.

A lo largo de los años en los que Cuba se hizo presente en África, los internacionalistas cubanos que, o eran de una tropa militar, daban sus servicios médicos o, como en el caso de Silvio Rodríguez y Vicente Feliú cantaban y ofrecían su voz en pro de Angola, habitaban viviendas comunes, mejor conocidas como *predios* y se organizaban en colectivos que concentraban la vida social y política, desde las reuniones locales, los informes

de trabajo, las evaluaciones en el colectivo, es decir, sin importar la razón *de facto* por la estuvieran en Angola, se vieron inmersos en compartir la cotidianidad.

Eso creó un espacio de vida propia cubana en países como Angola y Etiopía, enclaves cubanos en la zona de asignación donde las personas pudieron recrear, en mayor o menor medida, una dinámica de vida cubana en condiciones diferentes. Esos enclaves cubanos tuvieron un intercambio limitado con la población alrededor. Ellos facilitaron la transferencia de cubanos de la isla hacia esas micro sociedades donde pudieron vivir una vida cubana en África. (Unfried & Martínez, 2017)

El sentimiento de solidaridad coexistió con un sentimiento de profundas diferencias culturales. El “atraso cultural, la ignorancia técnica, el analfabetismo” calificó el jefe de la administración civil cubana en Angola, Jorge Risquet, como problemas mayores en el caso del pueblo angolano. Surgían sentimientos encontrados, por una parte, la máxima de respetar lo diferente, lo desconocido dentro de esa sociedad; por otra parte, de dificultad para asimilar los comportamientos y costumbres de vida angolanos. (Unfried & Martínez, 2017)

Desde las primeras instrucciones de las autoridades cubanas se trataba con respeto a la población africana. Aunque existían diferencias culturales, sociales y económicas evidentes, de algún modo los cubanos provocaron un movimiento de la cosmovisión del continente africano.

Con tantas diferencias internas, la Isla de la Juventud fue uno de los lugares en donde se fraguó un sentimiento de identidad unificada angoleña. Allí llegaron angoleños de todos los territorios y allí se unieron y aprendieron las lenguas predominantes que fueron el español de Cuba y el portugués de Angola, aprendieron a unirse entre sí y a arraigar el sentido de

pertenencia a un Estado común y comenzaron a casarse entre diferentes etnias. (Unfried & Martínez, 2017)

A través de estos párrafos es donde se comienza a ver con más claridad este tipo de poder del que se ha hablado durante cada una de las páginas, aquí es donde se identifica aquello que es aún más difícil de asimilar, las transferencias personales informales como: costumbres, maneras de vivir y actitudes laborales.

Según Pedro Ross, embajador cubano en Angola, otra transferencia importante se dio en las tradiciones. Actualmente muchos angoleños que estuvieron en Cuba se reúnen para jugar voleibol, escuchar música cubana, bailar casino, tomar cerveza y hablar español.

“Existe también en Angola una Asociación de la Familia Cubano- - Angolana, otra de cubanos que se han quedado en Angola a lo largo de los años.”

(Pedro Ross, 2016)

Muchos de los actuales ministros angoleños fueron formados en Cuba o tuvieron profesores cubanos, lo que se refleja incluso en su vocabulario. La presencia de Cuba ha tenido un impacto no solo en la preparación de miles de cuadros angoleños, sino en la cultura y en las artes de ese país.

En ese sentido, el internacionalismo puede ser visto como una contribución cubana a la “globalización” del sistema socialista en las décadas de 1970 y 1980. Del mismo modo, permitió a tantos cubanos conocer la experiencia de países no socialistas, de la que carecían la gran mayoría de los cubanos con la sola experiencia de vivir en la esfera bastante homogénea del Estado nacional cubano. (Unfried & Martínez, 2017)

Como parte de esta agenda de cooperación y solidaridad con la lucha de liberación nacional de Angola, el gobierno de Cuba decide, a mediados de los 70's, enviar una serie de

brigadas compuestas por artistas que viajaron hacia aquel país africano con el único fin de brindar compañía con su arte a las labores realizadas por médicos, maestros, militares y otros internacionalistas.

Entre ellos se encontraban los exponentes de lo que ahora se conoce como “La Nueva Trova cubana”, como Vicente Feliú, Noel Nicola, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez. Con todo, la historia de Cuba y Angola puede tomar tan diversos puntos de partida como canciones compuestas en nombre de aquella guerra de independencia.

Quizá valga la pena comenzar por aquel joven de San Antonio de los Baños, Cuba, Silvio Rodríguez, quien era mucho mejor con su guitarra que con el rifle de asalto. Cuyo deseo de ir a Angola quedó registrado en una carta dirigida al Presidente del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC) Alfredo Guevara, con fecha del 15 de diciembre de 1975:

“Primero, un saludo y, sin rodeos, al grano: quiero que me des la oportunidad de irme a Angola. La argumentación creo que es obvia, la que podrá ofrecer cualquier revolucionario. Por otra parte, en mí, una gente que se formó en los años de la epopeya del Che y que más tarde, buena parte de su trabajo lo ha inspirado el internacionalismo, se hace necesidad casi angustiada de esta experiencia.

Me gustaría ir como combatiente, pero supongo que tú no puedes decidir semejante cosa. Así que sólo te pido que hagas lo posible por incluirme en la lista de los cineastas que por el ICAIC puedan ir. Creo que en este sentido puedo ser útil en la elaboración de textos, por supuesto, en música y canciones.

Te informo que haré todo lo posible por esta decisión. El camino está meditado y escogido con serenidad y sin romanticismo.

Con un abrazo fraterno, Silvio Rodríguez.” (Anónimo, n.d.)

Una vez en Angola, compuso varias canciones que luego trascendieron en su carrera, como: Pioneros, Aceitunas y Canción para mí soldado. Esta última con dedicatoria para Ciro Berrio Median, miembro del Estado Mayor de Cuba que encontró la muerte en territorio angoleño.

En una entrevista de 2017, Silvio Rodríguez narra que él se inscribió como voluntario para ir a combatir a Angola. Las Fuerzas Armadas, al ver que había varios trovadores en el mismo caso, decidieron hacer una brigada con tres de ellos (Vicente Feliú, José Álvarez Ayra y él) para que recorrieran los frentes.

“Esa fue la orden que recibimos y a eso nos dedicamos durante algunos meses. Íbamos con guitarras y también armados hasta los dientes. Quiero aclarar que no fuimos los únicos que hicimos eso. Los grupos musicales Los Cañas y Manguaré integraron también brigadas que recorrieron media Angola. El grupo de Teatro Escambray, con Sergio Corrieri al frente, hizo lo mismo. También está el caso del trovador Lázaro García, que fue como soldado de filas en un batallón de Lucha Contra Bandidos.” (Larraín, 2017)

Menciona el trovador que su motivación fue defender la independencia recién ganada de Angola, un país de donde llegaron parte de sus ancestros. Cuando aterrizaron en febrero de 1976, el ejército de Sudáfrica (el del apartheid) tenía ocupado la mitad del país. (Larraín, 2017)

Por su parte, en una entrevista de Mario Casaús a Vicente Feliú, este último es interrogado sobre cuál era su trabajo de internacionalista en África, a lo que el trovador responde:

“Nuestra misión era cantar en los frentes de combate. Más de una vez tuvimos que recordárselo a los compañeros, que por cumplir lo acordado temían por lo que nos pudiera pasar.” (Casaús, 2010,47)

Como las anteriores, se cuenta con distintas entrevistas a diferentes personalidades cubanas, como lo son Jorge Fuentes, un camarógrafo con gran relevancia en la isla, pues fue quien registró los minutos finales de la contraofensiva que detuvo la invasión sudafricana en 1976; y Belkis Vega, recién estrenada en la industria fílmica.

Fue ella quien revisó y montó los materiales que llegaban a La Habana desde tierras africanas; el escritor y general de brigada Enrique Acevedo, aquel que asimiló vivencias que plasmaría en el libro *Fronteras*, y finalmente, el trovador Vicente Feliú, el que alternó el manejo del fusil con la guitarra, en el largo recorrido que lo llevó a cantar ante 60, 000 combatientes. (*Escritores Y Artistas Cubanos Evocan La Epopeya Angolana*, 2020)

Cada uno de ellos contó experiencias personales llevadas a cabo durante la gesta colectiva de Cuba, que tuvo como punto de partida la puesta en marcha, el 5 de noviembre de 1975, de la Operación Carlota, misión internacionalista que hermano a combatientes de

las Fuerzas Armadas para la Liberación de Angola (FAPLA) y la mayoría de los habitantes de esa nación, identificada con los valores del Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA), misma que hizo posible frenar la agresión contra la naciente República.

Cada testimonio se expuso en un evento para la conmemoración del año 45 de la ya mencionada Operación Carlota, llamada así por el nombre de una mujer africana descuartizada a manera de escarmiento por los represores del régimen colonial en 1843.

Para muchos autores, siempre habrá que resaltar el valor de los combatientes angolanos y namibios, y poner en alto la buena conducción de las operaciones por parte de Fidel, desde el puesto de mando en La Habana.

“El domingo me fui a la sanzala, me puse las alas

Me sentí mejor

Porque, oyendo un cantar de pioneros, me sentí más lleno

De patria y amor

Fue como regresar a un lugar

Donde guardo raíces y luceros

Fue como si mi niña cantara, y más

Me abrazara en aquella canción

Fui papá de un pionero de guerra

Aquí en esta tierra, cantándole al sol

Fue como regresar a un lugar

Donde guardo raíces y luceros

Fue como si mi niña cantara, y más

Me abrazara en aquella canción

Fui papá de un pionero de guerra

Aquí en esta tierra, cantándole al sol”.

-Canción Pioneros, Silvio Rodríguez

CAPÍTULO 4

REFLEXIONES FINALES

En este último capítulo se pretende hacer una recopilación de los puntos más relevantes que permitan resaltar el *soft power* cubano, así como el uso de este en la política exterior de la isla. Aunado a ellos, se encuentra redactado parte de las entrevistas que se llevaron a cabo para poder lograr un mejor entendimiento de la situación, en especial, comprender un poco de lo que aquellos internacionalistas vivieron. Por último, se escriben las conclusiones a las que se llegó luego de este recorrido, comprobando la hipótesis, abriendo nuevas líneas de estudio y describiendo algunos de los sesgos o limitaciones que tuvo esta tesis.

4. Reflexiones finales

4.1 Repercusiones generales

Entonces, ¿debería la popularidad ser una guía en la política exterior y actuar de uno o varios Estados? o bien, ¿debería el *soft power* ser visto como una simple cuestión de imagen, relaciones públicas y popularidad impermanente?

Las preguntas anteriores nacen, principalmente por las críticas que tienen que ver con que no existe una manera específica en la que los gobiernos logren ser capaces de controlar su *soft power* del todo, podría ser que el plan inicial de la isla no fuera vincularse con la emancipación africana en 1961, por ejemplo.

Adicionalmente, como menciona el investigador Gleijeses, haciendo uso del *hard power*, la llegada del barco cubano “Bahía de Nipe” con un cargamento de armas para los combatientes del Frente de Liberación Nacional de Argelia fue parte del comienzo del apoyo militar, sí, pero la solidaridad que Cuba mantuvo a partir de entonces, es lo que ahora nos permite encontrar en su actuar valiosos rastros de poder blando.

Por otro lado, otra de las posibles críticas al *soft power* se relaciona con lo difícil que es predecir su eficiencia debido a las características de cada país receptor. En el caso Cuba-Angola una de las razones por las que podríamos hablar de tal eficiencia es gracias a las manifestaciones positivas que tienen ambos gobiernos entre sí.

Igualmente, aunque lo hemos mencionado con anterioridad, una crítica más a este tipo de poder se basa en la dificultad de medir y cuantificar el *soft power* (Patalakh, 2016) ya que se trata de un concepto compuesto por diversos elementos que pueden estudiarse tanto cualitativa como cuantitativamente.

Existen restricciones y oportunidades que sería bueno que los Estados consideraran al definir sus estrategias de *soft power*. Por un lado, es importante, como ya se ha dicho, notar que no todas las convergencias culturales o políticas están siempre relacionadas con actos deliberados.

Dicho de otra manera, existen casos en los que la empatía cultural puede generar que un país tenga presencia blanda en otro. Un excelente ejemplo es el caso de Cuba con muchos países de África, comenzando por Angola.

La fusión cultural durante los periodos de independencias en la región, dejó una huella tan enorme que hoy es visible en aspectos como el idioma, pues, aunque el español no es la lengua oficial en países como Angola ni el portugués lo es en Cuba, los habitantes que

han estado involucrados de alguna manera en esta relación bilateral tienen las bases del idioma que se habla del otro lado del mundo, ya sea en la isla o en el país angoleño.

Aunque hemos descrito distintos momentos o periodos a lo largo de la investigación, antes de pasar a los planeamientos finales es preciso comentar que, tras una guerra que comenzó en 1961, Angola logró su independencia de Portugal con la firma del Tratado de Alvor⁴⁹ el 15 de enero de 1975, y el 11 de noviembre sería marcada como la fecha oficial, pese a ello, una profunda fractura étnica e ideológica en el país, provocó que tal independencia no fuera acompañada de paz.

27 años fueron los que el país africano estuvo en una guerra civil que culminó apenas en 2002. Aun siendo una guerra civil, la contienda experimentó una importante internacionalización por los apoyos que recibieron los distintos movimientos de diferentes países de todo el mundo.

Así, el MPLA, constituido en 1956 como guerrilla marxista-leninista para luchar contra el dominio colonial portugués, era apoyado por el bloque soviético y, en especial, por Cuba. La UNITA, fundada por Jonás Savimbi en 1966, tenía corte maoísta y era apoyada por China. Por su parte, el FNLA estaba muy vinculado al régimen congoleño de Mobutu Sese Seko y, en un principio, fue apoyado por Estados Unidos. (Martínez, 2010)

⁴⁹ El acuerdo fue firmado por el gobierno portugués, el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), el Frente de Liberación Nacional de Angola (FNLA), la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), y estableció un gobierno de transición compuesto de representantes de esos cuatro partidos. No fue firmado por el Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC) ni por la Revuelta Oriental ya que los otros partidos los excluyeron de las negociaciones. El gobierno de transición pronto se vino abajo, con cada una de las facciones nacionalistas, desconfiadas de las demás y reacias a compartir el poder, intentando tomar el control del país por la fuerza. Esto inició la Guerra civil angoleña. El nombre del acuerdo proviene del pueblo de Alvor, en la región de Algarve, en el sur de Portugal, donde se firmó. (Anónimo, n.d.)

Durante todo el conflicto, los soviéticos actuaron como si las principales armas de guerra fueran los planes logísticos, los tanques y las armas, mientras que, en el caso de Cuba, los mapas de la guerra se dibujaron desde los corazones y las mentes de los que usaban esas armas.

Cuba comprendió que el frente angoleño formaba parte de una amplia campaña contra la dominación racista en todo el sur de África. (Fitz, 2021) El pueblo cubano, que entonces cumplió con su deber internacionalista, hoy continúa y continuará desarrollando su vocación solidaria, en las batallas por la salud, la educación y el desarrollo de los pueblos hermanos de África.

Según cifras del gobierno cubano, en todas las misiones internacionalistas que se realizaron en África desde comienzos de los 60's hasta la retirada del último soldado de Angola, el 25 de mayo de 1991, murieron 2.077 personas nacidas en esta isla. Los restos que pudieron ser recuperados no descansaron en tierra cubana hasta diciembre de 1989, cuando fueron repatriados durante la llamada "Operación Tributo". (Cuba-Angola: La Última Guerra, 2013)

No existen estadísticas sobre secuelas de la guerra como heridas, mutilaciones y otras enfermedades procedentes del continente africano. Entre los militares que regresaban de África a mediados de la década de los 80's, se detectaron los primeros casos en Cuba de infección por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), causante del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida).

Por otro lado, aparte de la confianza en sí mismos recientemente ganada y del deseo de heroísmo dentro de los jóvenes que pudieron regresar a su país a salvo, los cubanos

también dan una serie de otras razones para su compromiso en África, la cual recae en un tema expresado varias veces durante la redacción:

Los cubanos se refieren constantemente al lazo histórico; la relación que viene del hecho de que una gran parte de los esclavos negros que los conquistadores trajeron a Cuba venían precisamente de Angola. La participación en la lucha contra el colonialismo es una forma de venganza retroactiva tomada por los descendientes de esos esclavos. (Cuba En África, n.d.)

4.2 Planteamientos finales en relación a las variables independientes

a) Contexto histórico

Si bien los vínculos entre Cuba y Angola se fortalecieron a través de cuatro siglos de trata de esclavos desde que los portugueses comenzaron a surcar los mares en 1482 y llegaron a las costas africanas.

No hay que olvidar que el portugués Bartolomé Díaz⁵⁰ (1488), fue el primero en llegar al sur del continente africano, consolidando el imperio naval de su país y fundando fuertes en las costas africanas como en el caso angolano. Posteriormente, fue Vasco de Gama (1497), quien desde la Escuela de Sagres con Enrique de Avis y Lancaster, surcó los océanos hasta

⁵⁰ El portugués Bartolomé Díaz fue el primer marinero en recorrer el extremo sur de África. Una hazaña antes inimaginable, pese a que algunas fuentes apuntan que los fenicios pudieron hacerlo más de 600 años antes. (González Ochoa, n.d.)

encontrar desde Europa una nueva vía de comunicación por el sur del continente africano hasta Asia.

Por ello, la Trata de esclavos africanos, que se mantuvo entre los siglos. XV a s. XIX, motivó el contacto entre diversas regiones del mundo y el establecimiento de enclaves en África, como Angola, que desde entonces formará parte del imperio naval portugués. No obstante, no hay que olvidar que con la trata, la costa africana fue dividida en zonas de influencia europea y los esclavos se convirtieron en la única mercancía dentro del comercio triangular África – Europa y América. A través de este comercio triangular fue posible lo siguiente:

1. Manufacturas baratas de Europa a África (costas)
2. Compra de esclavos africanos en las costas para llevarlos a América
3. Intercambio de estos esclavos por minerales y productos agrícolas de América para su venta en Europa. (Cáceres, 2008)

Aunque la Trata de esclavos se mantuvo durante cuatro siglos, terminó en 1807 para los súbditos de Inglaterra y en 1833 en el resto de los imperios coloniales.

Si bien esta tesis se centró en los movimientos de independencia al interior de Angola, cabe recordar los problemas de origen que significó este tránsito a ser un país independiente en el África austral, principalmente frente al hecho de que el comercio de esclavos de lo que hoy es Angola hacia el Caribe y América.

Lo anterior representó ser un fenómeno inducido desde el exterior, que dio lugar a que se paralizan las fuerzas productivas en el África negra (como en el África del sur y la región de lo que hoy conocemos como Angola) y se dividió el continente en zonas de influencia europea para comenzar la exploración sistemática hacia el interior del continente africano. Por lo tanto, el establecimiento de los portugueses significó que el tránsito hacia la independencia tuviera que darse en Angola contra el poderío portugués.

Pero el estudio de caso de Angola, no puede darse independiente de otros factores fundamentales en la geopolítica del África austral como fueron:

1. El poderío inglés anglo -bóer en Sudáfrica que había transitado a su independencia desde 1910.
2. La segregación racial de los negros sudafricanos frente al poderío inglés en Pretoria.
3. El establecimiento del apartheid⁵¹ como una política de segregación racial de los blancos en Sudáfrica, que atentaban contra Angola y Mozambique, países jóvenes en la década de los años setenta, que decidieron optar por gobiernos de discurso socialista (marxistas – leninistas) para transitar hacia estados libres dentro del contexto de la Guerra Fría.
4. El establecimiento de los Países de la Línea del Frente para poder contener, en África austral, a una posible expansión de Sudáfrica y del apartheid por el resto de los jóvenes estados africanos.

⁵¹ Fue el sistema de segregación racial que se instauró formalmente en Sudáfrica en 1948, mediante leyes que despojaron de múltiples derechos a la población negra mayoritaria. (Anónimo, 2022)

Para el año 1961 donde se centra nuestro caso de estudio, encontramos el establecimiento de la revolución cubana de Fidel Castro, el quiebre en las relaciones Cuba – Estados Unidos y una Organización de Estados Americanos (OEA) que no reconoció esta revolución en la isla, que se volcó por la importancia del sector afrocubano hacia el fortalecimiento de las relaciones de Cuba con África.

Con la invasión sudafricana en Angola con el fin de detener a posibles vecinos “socialistas”, Angola pide ayuda a la Cuba castrista para contener al poderoso ejército sudafricano.

A 34 años de la famosa batalla de Cuito – Cuanavale (1987 – 1988), en el sur de Angola, es valioso recordar que dicho suceso ejemplifica la unión militar Cuba – Angola (a solicitud de Angola), conjuntamente, explica la relación de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (FAPLA) que se unieron a fuerzas militares cubana en contra del régimen sudafricano del apartheid y replegaron al ejército sudafricano dando lugar al surgimiento de Namibia como estado independiente, a su vez, esta ocupación militar de extraordinaria magnitud y significación histórica, marcó un giro para el continente, y el inicio del fin del segregacionista régimen del apartheid.

Ante el llamado de ayuda del entonces presidente angoleño José Eduardo Dos Santos al gobierno cubano, dada la situación dramática de las tropas de las Fuerzas Armadas Populares de la Liberación Nacional de Angola (FAPLA), hostigadas y desgastadas constantemente por las fuerzas de la UNITA, y de la carente garantía de logística, se movilizaron más de 50 mil cubanos, en su mayoría jóvenes. (Ruiz, 2022)

Mapa 1: Cuito Cuanavale



Fuente: (Benítez, 2018) CUBAMINREX

b) Internacionalismo cubano en Angola

La solicitud de Angola, a partir del presidente Agostinho Neto a Cuba, se llevó a cabo en la primera década de los años setenta, en que también surgía la revolución cubana. La excelente relación bilateral, se llevó a cabo mediante el entendimiento de los dos líderes, Fidel Castro y Agostinho Neto en Angola.

Imagen 3: Fidel Castro con Agostinho Neto primer presidente de Angola



Fuente: (Fernández, 2018) CUBAHORA

Si bien la Operación Carlota fue llamada a esta ayuda militar cubana en Angola donde más de 450 mil efectivos cubanos transitaron por este país africano, que comenzó de 1961 a 1975, con ella se apoyó el tránsito a la independencia de Angola.

Mapa 2: Ubicación geográfica de Cuba y Angola



Fuente: (Benítez, 2018) CUBAMINREX

Estos importantes hechos fortalecieron la relación Cuba – Angola y la formación de los primeros cuadros políticos angolanos formados en la isla. El Instituto Raúl Roa en Cuba, así como la Escuela de Angola establecida en la Isla de la Juventud, formaron a los primeros profesionales angolanos en Cuba.

El internacionalismo cubano tuvo que ver con esta política exterior de Cuba en diversas partes del mundo y principalmente en Angola, con el fin de garantizar la independencia de Angola, que se estableciera un gobierno como el de Agostinho Neto con una ideología con tintes “socialistas” aliada de Cuba y lograr, en el marco de la Guerra Fría, tener aliados afines en esta parte del mundo.

Más aún, la relación de Cuba con el movimiento de resistencia contra el apartheid había llevado a que Fidel Castro también se sintiera comprometido con la resistencia de Nelson Mandela en Sudáfrica.⁵²

c) Influencia cultural Cuba- Angola

La influencia cultural Cuba – Angola se ha visto reflejada en contactos permanentes entre ambos países desde el momento de la transición a la independencia de Angola en estos años de estudio. Estos contactos podemos resumirlos en los siguientes puntos:

- 1.- Apoyo militar, civil y profesional de todo tipo.
- 2.- Reencuentro de culturas de afrodescendientes de ambos países.
- 3.- Formación de profesionales angolanos en Cuba.
- 4.- Establecimiento de un comercio permanente de productos.
- 5.- Visitas de altos funcionarios y personas de Cuba y de Angola.

Un aspecto a resaltar tiene que ver con las religiones afrocubanas que se profesan en Cuba y que pude conocer en mi viaje de estudios a la isla.

⁵² Documentos secretos estadounidenses que han sido desclasificados revelan que Kissinger (durante el gobierno de G. Ford), preparó una operación de castigo con bombardeos contra La Habana por enviar tropas para apoyar al Gobierno angoleño.

Música, pintura, arte y religión, conforman marcos de cooperación Cuba – Angola en un sinnúmero de manifestaciones culturales: escritores, músicos, artistas plásticos, investigadores de arte y literatura, editores, entre otros.

Cuba se reconoce como un país mayormente católico, parte de ello se relaciona con la mezcla cultural que ha dado lugar a un auténtico sincretismo religioso compuesto por religiones africanas, principalmente.

La religión afrocubana tiene tres prácticas principales: **santería**⁵³, **palo monte**, y **abakuá**, son manifestaciones desde el África Occidental hasta Angola. Cuando los esclavos africanos fueron traídos a trabajar en las plantaciones de caña de azúcar, trajeron su religión que se mezcló con el cristianismo dando lugar a un sincretismo cultural de África en Cuba que se mantiene en el legado cultural de estos países africanos en Cuba.

Entre los principales contactos que se establecieron al momento de la independencia de este país africano entre Cuba y Angola encontramos que tienen acuerdos en diferentes sectores (farmacéutico y biotecnológico, de educación, agricultura, cultura) y ahora se enfocan en promover los nexos entre la Zona Especial de Desarrollo Mariel (en el occidente cubano) y la Zona Económica Especial de Angola. (MINCEX Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, 2022)

⁵³ Santería, nombre popular a lo que verdaderamente se llama Regla de Ocha, (Ochá-orisha: «santo», «deidad») desde su aparición en Cuba, fue un culto individual, familiar, de hondas raíces étnicas.

d) La política exterior Cuba-Angola

Se ha mantenido por más de 45 años, una embajada angoleña en Cuba y una Embajada cubana en Luanda, con relaciones exteriores y políticas que comenzaron entre ambos países en la década de los años sesenta.

La independencia de Angola tuvo que atravesar una difícil guerra civil interna en la que Cuba estuvo también presente. El propio Che Guevara, estando como parte del gobierno cubano al inicio de la revolución, afirmaba que no confiaba en las fuerzas opositoras al interior de Angola, refiriéndose a Jonás Savimbi quien lideraba en estos años de estudio a la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola).

Los vínculos entre el gobierno cubano se establecieron desde entonces con el gobierno angolano de Agostinho Neto y posteriormente con Eduardo Dos Santos del Movimiento Para la Liberación de Angola (MPLA), que continúa en el poder de este país africano. Agostinho Neto primer presidente de la Angola independiente fue declarado también como su Poeta Nacional, uno de los principales artistas e intelectuales africanos del siglo XX.

En 1975, en respuesta a las demandas de la Revolución de los Claveles en Portugal, este país europeo decidió retirarse de sus colonias africanas mientras Cuba se había infiltrado en aquellas ex colonias africanas donde su ideología política tuvo muestras de contacto con la revolución cubana.

De 1975 a 1991 alrededor de 300 mil cubanos participaron en la epopeya africana y más de dos mil perdieron la vida, cuyos restos fueron repatriados durante la denominada

Operación Tributo, en 1989. (MINCEX Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, n.d.)

Las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de La Habana y Luanda, establecidas el 15 de noviembre de 1975, cuatro días después de proclamarse la independencia nacional angolana y se mantienen entre sus dos gobiernos desde entonces.

Angola desde su inicio como país, ha rechazado el bloqueo que los Estados Unidos mantienen en Cuba y son aliados incondicionales en las votaciones generales de la Organización de las Naciones Unidas.

Como dijera el poeta Nacional de Angola, Agostinho Neto:

Aspiración⁵⁴

Otra vez mi canto doliente y mi tristeza en el Congo, en Georgia, en el Amazonas

Otra vez mi sueño de tambores en noches de luna

Otra vez mis brazos otra vez mis ojos otra vez mis gritos

*Otra vez mi dorso azotado mi corazón abandonado mi alma entregada a la fe otra vez la
duda Y sobre mis cantos sobre mis sueños sobre mis ojos sobre mis gritos sobre mi mundo
apartado el tiempo detenido*

⁵⁴ Del libro de poemas de Agostinho Neto compilado en portugués y en español por Juan Fernando Mondragón-Arroyo, consultado en red: <https://www.redalyc.org/journal/4463/446356088012/html/>

*Otra vez mi espíritu otra vez mi quissanje⁵⁵ mi marimba mi guitarra mi saxofón otra vez
mis ritmos de ritual orgiástico*

Otra vez mi vida ofrecida a la Vida otra vez mi Deseo

Otra vez mi sueño y mi grito y mi brazo que sostiene mi Deseo

*Y en las sanzalas⁵⁶ en las casas en los suburbios de las ciudades más allá de las vías del
ferrocarril en los rincones oscuros de las casas ricas donde los negros murmuran: otra vez*

Mi Deseo transformado en Fuerza que inspira conciencias desesperadas...

4.3 Eso que narran los cubanos...

A partir de las entrevistas, fue un poco más sencillo poder observar las críticas que se hacen con relación al uso de *soft power*. Y es que, por ejemplo, una de nuestras entrevistadas, Bárbara de la Torre Armenteros, una enfermera cubana, quien estuvo en Angola en 1979, nos narra cómo fue que vivió tremendo episodio en su vida.

Como hemos mencionado antes, luego de la independencia el país africano seguía en una situación complicada, tanto que, no se podía hablar de libertad en toda la extensión de la palabra. Por ello sigue pidiendo la ayuda de Cuba, y Cuba no duda ni un poco en continuar

⁵⁵ Instrumento musical angolano. Su uso posee un carácter fuertemente étnico, pues no sólo sostiene la música tradicional de ese país, sino que también acompaña otras actividades, tales como las caminatas o la recitación de relatos orales.

⁵⁶ Las sanzalas o senzalas eran lugares destinados al alojamiento, reclusión y castigo de los esclavos negros, principalmente en las haciendas o en las grandes casas señoriales, entre los siglos XVI y XIX, en Brasil.

sosteniendo o respaldando, aparentemente, sin nada a cambio al territorio liderado por Agostinho Neto.

Ahora bien, es momento de retomar el concepto de *internacionalismo cubano* y lo que dentro de él significa la asistencia civil, pues es gracias a esta última que ella llega a territorio angoleño:

“Fueron convocados los que podían participar, era totalmente voluntario, nos informaron quiénes podían ir y bueno, yo estuve en ese grupo en una brigada médica. Lo que sí, era totalmente voluntario, a nadie lo obligaron a ir, y, sobre todo, estábamos conscientes de que no cobraríamos ningún salario... Fue totalmente una actividad para apoyar, era internacionalismo. Angola nos ofreció muchísimas cosas, ni nuestro país ni nosotros aceptamos dinero, eso tiene otro nombre, lo que nosotros hacíamos era apoyo internacionalista”. (Bárbara, 2023)

A lo anterior agrega una frase de Fidel Castro, *“la gente por dinero mata, pero por ideales muere”*, haciendo referencia una vez más a lo que para ella no era otra cosa sino un ejemplo de la solidaridad desinteresada que existía al interior de la isla y se veía reflejada en el exterior.

Concretamente, las tropas estaban formadas por reservistas y voluntarios. La voluntariedad de las tropas cubanas es, a la fecha, una cuestión polémica. De cualquier manera, una vez más toda la información apunta al carácter voluntario de la misión. Según

Jorge Risquet⁵⁷, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y jefe de la misión civil en Angola en realidad *“a nadie se le permitió ir de voluntario porque todo el mundo quería ir a Angola”*.

“Yo fui porque quise, estaba loco por ir a cumplir una misión internacionalista”, comentó Rubén Jiménez, un ex oficial de las Fuerzas Armadas de Cuba que hoy tiene 62 años y es autor del libro *“Al sur de Angola”*, un texto sobre la etapa final de la guerra. Según Jiménez, la disposición gubernamental establecía que el alistamiento en las unidades que partían hacia Angola fuese estrictamente voluntario, incluso para quienes pertenecían al ejército. (*Cuba-Angola: La Última Guerra*, 2013)

Una de las entrevistadas hace referencia a que Angola, en ese entonces, era un país rico en recursos, pese a ello, menciona: *“si nosotros no íbamos, no había quién curara a ese pueblo, quién lo educara, no había quién lo levantara socialmente. Económicamente tenían recursos, no nos necesitaban en ese sentido, pero la riqueza que recibieron de nosotros fue social, humana.”* Por ejemplo, hubo maestros enviados a formar nuevos maestros, enfermeras y enfermeros enviados a enseñar a nuevos enfermeros.

Uno de los principales retos a los que se enfrentaron aquellos grupos de cubanos que iban al servicio de Angola fue el idioma, nadie los preparó para ese momento, es decir, no eran solo cubanos y angoleños, había soviéticos, húngaros, ucranianos, en fin, la comunicación no fue un impedimento para poder llevar a cabo su misión, pero sí un factor importante que los marcaría de por vida.

⁵⁷ Nilo de Jesús Risquet Valdés Saldaña. Fue un destacado combatiente revolucionario. Militante comunista desde temprana edad, se incorporó a la lucha insurreccional contra el régimen de Fulgencio Batista. Participó como internacionalista en África y ocupó diferentes cargos en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Partido y el gobierno. (Valdés & Ramón, n.d.)

Bárbara relata que ella aprendió portugués con un libro que compró en una librería, “nunca se me olvidará aquél libro, se llamaba -Y llovía aquella noche-, era un libro policiaco”, lo leía cada que tenía un tiempo libre y poco a poco, con ayuda de sus compañeros fue aprendiendo portugués. Angolanos y cubanos trabajando juntos desde el día uno, cosa que ayudaba a desarrollar aspectos de la vida en común.

Tole Antonio Charles, un amigo cubano a quien debo agradecer tanto, fue el contacto con aquellas personas que vivieron la epopeya africana, y pese a que él no fue parte de aquellas tropas, comparte el mismo sentimiento que sus nacionales.

“En Cuba, vivía en esa época una gran cantidad de afrodescendientes, entre ellos yo me cuento, que venían como una luz de esperanza. La liberación de los hermanos africanos en su continente era algo mucho más profundo que una afinidad entre razas o ideologías, era una tendencia humana de liberación y de redención nacional.” (Charles, 2023.)

Él menciona que “una derrota en África hubiese significado el fin de la Revolución cubana” y en efecto, la pasión de aquellos jóvenes que salieron de su casa con el corazón puesto en la liberación de aquellos países, estuvo siempre motivada por el amor a su patria.

Nos cuentan que, al regresar a Cuba recibieron lo que se conoce como medallas de valor, otorgadas a aquellos cubanos que hicieron cosas increíbles y se enfrentaron a situaciones de peligro.

En relación a esto, la Constitución de la República, en su Artículo 90, concede al Consejo de Estado la facultad para otorgar condecoraciones y títulos honoríficos. Por su parte el 28 de junio de 1978 la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó la Ley N° 17 que

establece las normas generales del Sistema de Condecoraciones y Títulos Honoríficos, de la República de Cuba, así como su Reglamento y Estatutos.

El Decreto-Ley N° 30, del Consejo de Estado, de fecha 10 de diciembre de 1979, determinó los Títulos Honoríficos, Órdenes, Medallas y Distinciones que integran el Sistema de Condecoraciones y Títulos Honoríficos, incluyéndose otras posteriormente. (Condecoraciones Otorgadas Por El Estado Cubano | Presidencia Y Gobierno De La República De Cuba, n.d.)

El Sistema de Condecoraciones está estructurado en los siguientes niveles de jerarquía, que en orden descendente son:

- Títulos Honoríficos: 2
- Órdenes: 22
- Medallas: 49
- Distinciones: 35

A su regreso, muchos de ellos mantuvieron una relación con alguien que conocieron en aquella misión, e incluso, así como muchos cubanos decidieron hacer su vida en Angola, pasó lo mismo con muchos angoleños. Este episodio en la historia cubana, así como el pasado esclavista, exiliados descendientes de distintas partes del mundo y otros sucesos han hecho que los locales describan a la Cuba actual como un *ajiaco*⁵⁸ *de razas*, haciendo referencia a un platillo tradicional. Algunos cubanos, como lo mencionaron Bárbara y Charles, incluyéndose, tienen familiares africanos, muchos de ellos, ex esclavos.

Aunque la mayoría de los entrevistados no tuvo una participación directa en el periodo en que Cuba estuvo involucrada en tierras africanas, todos conocen la historia y

⁵⁸ Platillo cubano típico de la cocina criolla de Cuba. Es un caldo espeso con una gran variedad de vegetales.

rescatan valores que considero, tienen demasiada relevancia. Que el pueblo cubano sea consciente de su pasado y, además, siga prevaleciendo en él la esencia internacionalista por la que trabajó Fidel, habla del enorme valor solidario que tiene como una de sus bases la isla.

Por último, tanto Carmen como Odalys, Charles o Felipito describen a su país como altruista, y Bárbara menciona una vez más que no se recibió dinero por parte de Angola, pues no era un contrato laboral, sino uno moral que hizo Fidel con aquellos que quisieran apoyar a los pueblos africanos.

Aunado a ello menciona que luego de la intervención pudieron valorar todo aquello que en su momento les parecía cotidiano, es decir, ver una realidad distinta a la que entonces tenían en Cuba era tan impactante que, al volver, en sus palabras, darían todo por defender su país: *“Cuando llegas a otros lugares del mundo, decides defender a Cuba cueste lo que cueste”*.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis se ha expresado el papel de la política exterior e internacionalismo de Cuba en aquellos países africanos en procesos de liberación, y se ha hecho especial énfasis en cómo fue utilizado el *soft power* para lograr un acercamiento hacia Angola, principalmente con esto último es con lo que se reconocen las características culturales que hicieron posible la identificación entre ambos pueblos, reforzando así la hermandad histórica que prevalece hasta hoy en día.

A modo de conclusión y esperando que, como para mí, el tema elegido haya sido de interés para aquel que lo lea, a la par de disfrutarlo, haga lugar a nuevas dudas y pueda mirar, al menos por un momento, a la isla con la misma admiración con la que fue escrito este trabajo.

Primeramente, una de las limitantes ante la que nos enfrentamos tiene que ver con la poca información que se tiene en español y lo poco estudiado que está el tema. Además, la dificultad para verificar la veracidad de los documentos y el tratamiento que se le da a las historias de tiempo presente. Es decir, al hablar de un suceso relativamente actual, o en donde se involucran personas vivas que responden a través de memorias y recuerdos, podría tornarse un tanto subjetivo.

Por su parte me gustaría mencionar que, aunque se tuvo contacto con familiares o personas que participaron durante ese primer periodo, a diferencia de quienes estuvieron en Angola luego de 1975, no quisieron hablar al respecto, lo único que comentaron con el intermediario fue el respeto que tienen a esa terrible etapa.

Siguiendo esa misma línea, fue imposible situarnos únicamente en la etapa que se mencionó al inicio, partir de 1961 y terminar en 1975, debido a que la relación Cuba - Angola se extendió muchos años más, encima, están significativamente unidas desde la época de trata de esclavos. Esto último fue, durante el texto, el punto de partida para poder identificar por qué es tan valioso estudiar el efecto del *soft power* cubano en Angola y los vínculos históricos, políticos y culturales que unen a estas dos naciones.

El título de la tesis comienza con” un viaje de ida y vuelta” por la llegada a Cuba de más de un millón de esclavos desde las costas occidentales de África. A partir de entonces la nacionalidad y cultura de los isleños se vio impregnada de manera inevitable. Y luego, el viaje continuó -de vuelta- con la presencia de todos esos cubanos que viajaron al otro lado del mundo con el ánimo internacionalista de aquellas misiones. Por tanto, durante siglos se ha forjado una fuerte relación que marcha en ambas direcciones, herencia de genes, de resistencia, de formas de vida.

A partir de la creación de los Estados africanos se han construido vínculos políticos muy sólidos, más de 350 mil cubanos participaron en las campañas internacionalistas en países africanos y miles de civiles han mantenido su presencia en ese continente.

La llegada de cubanos a los procesos de liberación de los pueblos de África formando parte de grandes contingentes militares, prestando servicios de salud, especialistas y técnicos en diversas ramas, educadores, músicos, poetas, cineastas, escritores, etc., evidencia la existencia entre amplios sectores de la sociedad cubana de una marcada cultura y vocación internacionalista, la que se mantiene en el tiempo, aun cuando ha cambiado el entorno geopolítico, socioeconómico y en general las condiciones que le dieran origen a su existencia.

Cuba no usó el concepto de cooperación para describir su situación con África, pues el término por sí solo supone de mutualidad, es decir, para que exista cooperación debe haber interés mutuo, reciprocidad, prefiriendo llamar “ayuda solidaria” a esa transferencia gratuita de recursos.

A diferencia de la cooperación, en la noción de solidaridad existe esa misma mutualidad, pero se expresa como que: “ambas partes se aprovecharán a largo plazo de la relación solidaria” existiendo en esto, una responsabilidad, ya sea por motivos culturales, históricos o ideológicos. Ahora bien, justo en eso se basaba el “internacionalismo proletario”, no obstante, la diferencia entre las condiciones de un país y otro llevaron a que esa solidaridad recíproca se convirtiera más bien en una idea política de “solidaridad antiimperialista”.

Entra también la idea de que Cuba con su “ayuda solidaria” liquidó una “deuda con la humanidad” que había resultado de la transferencia de esclavos desde África (García Márquez, 1977), sustituida más tarde por la idea que “Cuba, a la vez que recibía asistencia en sus relaciones económicas con los países socialistas más desarrollados, consideró suyo el deber de ayudar a los países más pobres”. (Unfried & Martínez, 2017)

Desde un punto de vista cultural, ambos países obtuvieron ganancias, es decir, la presencia de uno en la música, la danza, artes plásticas del otro, aportes en ambos idiomas, en la cocina, religiones. La figura del Che en África es respetada, no solo por su vocación internacionalista, que incluyó a África, sino por el papel desempeñado también como dirigente en Cuba para impulsar las relaciones con ese continente. (CUBAMINREX, 2017)

En el apartado de *poder* se ha vinculado a este con recursos, aún así, podríamos decir que, si se habla de *poder duro o hard power*, aplica únicamente a los recursos tangibles como el dinero o la fuerza, y los recursos intangibles como los valores o la cultura se asocian

mayormente con el *soft power*.

Pese a ello, las dudas que surgen luego de estas páginas y que se pretenden retomar en futuras investigaciones son las siguientes:

1. **¿Siempre es cierto que *el hard power*, aplica únicamente a los recursos tangibles como el dinero o la fuerza, y el *soft power* se relaciona con los recursos intangibles como los valores o la cultura?**
2. **¿Depende del contexto y de cómo estos recursos son usados?**

Pues, se observó, cómo la influencia ejercida depende de la percepción del actor que la recibe, es decir, si Angola no hubiera aceptado toda la intervención de Cuba, o hubiera puesto -sus propias reglas- quizá la historia sería distinta, a fin de cuentas, pudiéramos pensar que Angola era quien determinaría en última instancia el tipo de poder producido por Cuba. Es decir:

3. **Sin importar realmente cuáles sean los recursos, ¿importa cómo el receptor, en este caso Angola, reacciona ante ellos?**

Entonces, luego de haber descrito a profundidad la relación Cuba - Angola y haber encontrado nuevas preguntas, podemos decir que la hipótesis de que la influencia de Cuba y su participación en la independencia angoleña (1961 - 1975), está íntimamente relacionada con **el contexto de la época, la política exterior cubana, el internacionalismo y los vínculos históricos.**

De modo que la acción solidaria de Cuba en Angola no fue un acto impulsivo y casual, sino una consecuencia de la política continua de la revolución cubana en África.

Quiero mencionar que más que la admiración a una política exterior basada en el anti-imperialismo, la autodeterminación, la solidaridad y la justicia; el internacionalismo de los

cubanos que estuvieron en Angola en la década de los 70's y posteriormente, a finales de los 80's, merece un reconocimiento perenne.

Finalmente, el haber trabajado este tema de tesis me abrió la puerta a nuevos intereses y posibles líneas de estudio. La propia historia de Cuba y

Soft power o poder blando es el nombre que recibe el uso de estos elementos intangibles a la hora de lograr intervenir en otros sin el uso de la fuerza o coerción, sin embargo, el caso Cuba - Angola es tan especial que podríamos decir que incluye tanto acciones proclamadas en nombre de este tipo de poder, como acciones que más bien se encuentran respaldadas en lo denominado como *hard power*.

Referencias bibliográficas

- A, A. (n.d.). *Soft Power*. Diccionario del Poder Mundial. Recuperado el 12 de septiembre, 2022, de <https://poder-mundial.net/termino/soft-power/#easy-footnote-1-364>
- Aguirre, F. (2021, agosto 13). *Acerca del castrismo y la revolución cubana*. La Izquierda de Darío. Recuperado el 12 de noviembre, 2022, de <https://www.laizquierdadiario.com/Acerca-del-castrismo-y-la-revolucion-cubana>
- Aguirre, F., & Dunga, G. (2003, agosto 31). *Estrategia Internacional*. Fracción Trotskista Cuarta Internacional. Recuperado el 29 de septiembre, 2022, de <https://www.ft-ci.org/La-politica-exterior-del-castrismo-Solo-en-Internet?lang=es>
- Anónimo. (n.d.). *Acuerdo de Alvor*. Recuperado el 19 de enero, 2023, de <http://rdpc.uevora.pt/bitstream/10174/15685/2/Anexo%20n.%C2%BA%201%20Acordo%20de%20Alvor.PDF>
- Anónimo. (n.d.). *Silvio Rodríguez: Silvio en Angola (1976)*. Enciclopedia del cantar popular PERRERAC. Recuperado el 19 de enero, 2023, de <https://perrerac.org/album/silvio-rodriguez-silvio-en-angola-1976/13640/>
- Anónimo. (2022, septiembre 12). *Apartheid*. Made for minds. Recuperado el 17 de enero, 2023, de <https://www.dw.com/es/apartheid/t-44769334>
- Aron, R. (1968). *Democracia y totalitarismo*. Editorial Seix Barral, Barcelona.
- Ascencio, M. J. (2018, junio). *La relación bilateral Cuba-EUA: del bloqueo económico a la distensión (2014-2016)*. San Luis Potosí, San Luis Potosí. https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/LRI_AscencioFloresMariaJose.pdf

Benítez, R. (2018, marzo 26). *Cuito Cuanavale: 30 años de una batalla decisiva para África*. Misiones diplomáticas de Cuba. Recuperado el 17 de enero, 2023, de <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/cuito-cuanavale-30-anos-de-una-batalla-decisiva-para-africa-0>

Cáceres, R. (2008). *Del olvido a la memoria, 3: África en tiempos de la esclavitud*. UNESDOC. Recuperado el 17 de enero, 2023, de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183851>

Campos, P. E., & Vázquez, R. M. (2021, marzo 17). Internacionalismo en Cuba hoy: una mirada holística. *Política Internacional*, 3, 97-107. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/332/3322867009/3322867009.pdf>

Casaús, M. (2010, agosto 06). Vicente Feliú y La Nueva Trova Cubana. *Archipiélago*, 14(54). <https://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/issue/view/1614>

Colotta, P., Degiorgis, J., & Lascano, J. R. (n.d.). *Relaciones internacionales, política exterior y diplomacia | Manual de relaciones internacionales*. TeseoPress. Recuperado el 27 de septiembre, 2022, de <https://www.teseopress.com/manualderelacionesinternacionales/chapter/relaciones-internacionales-politica-exterior-y-diplomacia/>

Condecoraciones otorgadas por el Estado Cubano | Presidencia y Gobierno de la República de Cuba. (n.d.). Presidencia de Cuba. Recuperado el 20 de enero, 2023, de <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/condecoraciones/>

Cuba-Angola: La Última guerra. (2013, diciembre 6). IPS Cuba. Recuperado el 19 de enero, 2023, de <https://www.ipscuba.net/ipscuba-net/hemeroteca/archivo-hemeroteca/ck3-cultura-y-sociedad/cuba-angola-la-ultima-guerra/>

Cuba en África. (n.d.). Nueva Sociedad. Recuperado e 18 de enero, 2023, de <https://nuso.org/articulo/cuba-en-africa/>

Dahl, R. (1957). *The Concept of Power* (Vol. Vol. II). Rev. Behavioral Science.

Domínguez, J. (1989). To make a world safe for revolution. *Cuba's Foreign Policy*.

Easton, D. (1968). *Política Moderna*. Letras, México.

Erisman, M. H. (1991). Cuban development aid: South-South diversification and counterdependency politics. *Lynne Rienner*, 139-185.

Escritores y artistas cubanos evocan la epopeya angolana. (2020, noviembre 6).

Misiones diplomáticas de Cuba. Recuperado el 19 de enero, 2023, de <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/escritores-y-artistas-cubanos-evocan-la-epopeya-angolana>

Fernández, N. A. (2018, septiembre 18). *Agostinho Neto: el primer presidente de Angola.* Cubahora. Recuperado el 17 de enero, 2023, de

<https://www.cubahora.cu/historia/agostinho-neto-el-primer-presidente-de-angola>

Fernández de Cossío, J. (n.d.). De los 50 años de Revolución Cubana, política exterior de Cuba. 95-104. Recuperado el 21 de octubre, 2022, de

https://www.kufs.ac.jp/ielak/pdf/kiyou09_08.pdf

Fitz, D. (2021, enero 12). *¿Recuerdas la dedicación de Cuba a Angola?*

openDemocracy. Recuperado el 19 de enero, 2023, de

<https://www.opendemocracy.net/es/recuerdas-dedicacion-cuba-guerra-civil-angola/>

Garza Girón, P. (2018, agosto). *El impacto de la capacidad diplomática en la presencia blanda de los países: un estudio comparativo*. Centro De Investigación Y Docencia Económicas, A.C. Recuperado el 18 de enero, 2023, de <http://mobile.repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/2566/161189.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gleijeses, P. (2013). *Visions of freedom. Havana, Washington, Pretoria, and the struggle for Southern Africa, 1976-1991*. University of California Press.

González, M. I. (2015). *Angola en la memoria y en el corazón, manuscrito*.

González Ochoa, J. M. (n.d.). *Bartolomé Díaz*. Real Academia de la Historia. Recuperado el 17 de enero, 2023, de <https://dbe.rah.es/biografias/94415/bartolome-diaz>

Gramsci, A. (1992). *Antología* (12a ed.). Siglo XXI.

Instituto Mexicano de Estrategia. (n.d.). *Política exterior*. Lex. Recuperado el 10 octubre, 2022, de <https://vlex.com.mx/vid/politica-exterior-698733393>

Keohane, R., & Nye, J. (1997). *Poder e interdependencia*. <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/Poder-e-Interdependencia/02.pdf>

Larraín, J. (2017, 11 de enero). *Silvio Rodríguez, detrás de la guitarra • Semanario Universidad*. Semanario Universidad. Recuperado el 19 de enero, 2023, de <https://semanariouniversidad.com/suplementos/silvio-rodriguez-detras-la-guitarra/>

Martínez, A. L. (2010). *Angola: Una historia moderna signada por las guerras*. Cuadernos de Marte.

McClory, J. (2017). THE SOFT POWER 30. 168. https://softpower30.com/wp-content/uploads/2018/07/The_Soft_Power_30_Report_2017_SP-1.pdf

MINCEX Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera. (n.d.).

Apuestan Cuba y Angola por ampliar relaciones bilaterales. MINCEX. Recuperado el 16 de enero, 2023, de

https://www.mincex.gob.cu/es/News/Apuestan_Cuba_y_Angola_por_ampliar_relaciones_bilaterales/

MINCEX Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera. (2022, diciembre 26). *Cooperación e inversiones, temas de encuentro entre Cuba y*

Angola. MINCEX. Recuperado el 16 de enero, 2023, de

https://www.mincex.gob.cu/es/News/Cooperacion_e_inversiones_temas_de_encuentro_entre_Cuba_y_Angola/

MINREX. (2022, junio 1). *Principales resultados de la Política Exterior cubana en 2021 | Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba*. Cubaminrex. Recuperado el 12

de enero, 2023, de <https://cubaminrex.cu/es/principales-resultados-de-la-politica-exterior-cubana-en-2021>

Molano, O. u. (2007, mayo 07). Identidad cultural un concepto que evoluciona.

Revista Opera, 7, 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Montbrun, A. (2010). Notas para una revisión crítica del concepto de “poder”.

Revista de la Universidad Bolivariana, 9(25), 367-389.

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v9n25/art22.pdf>

Neto, A., & Mondragón, J. F. (n.d.). *Poemas de Agostinho Neto*. Redalyc.
Recuperado el 16 de enero, 2023, de
<https://www.redalyc.org/journal/4463/446356088012/html/>

Nicolás, C. (2013). *Creus, N. (2013). El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques*. Estudios internacionales. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/21911>

Nye, J. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. Public affairs.

Nye, J. (2011). *Power and foreign policy* (4th ed.). Journal of political power.

Piero, G. (2004). *Las motivaciones de la política exterior cubana. Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*.

Rodríguez, G. A. (2015). *CUBA EN ÁFRICA: La intervención cubana en la independencia de Angola, 1975-1976*.
<https://adesale.files.wordpress.com/2016/03/cuba-en-c3a1frica.pdf>

Ruiz, Y. (2022, marzo 23). *Cuito Cuanavale: Símbolo de resistencia y valor*. Periódico ¡ahora! Recuperado el 17 de enero, 2023, de
<http://www.ahora.cu/es/opinion/15114-cuito-cuanavale-simbolo-de-resistencia-y-valor>

Schori, P. (n.d.). Cuba en África. *Nueva Sociedad*, 36, 94-105.
<https://nuso.org/articulo/cuba-en-africa/>

Segura, P. (2019, junio). *LA EVOLUCIÓN DEL PODER BLANDO DE ESTADOS UNIDOS DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE TRUMP*. Madrid, España.
Recuperado en diciembre, 2022, de
<https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/295628/retrieve>

Tone, J. L. (2008). *Guerra y genocidio en Cuba, 1895-1898*. Turner.

Torres, F. G. (2018, mayo). *El poder blando como herramienta generadora de influencia en un mundo globalizado*. San Luis Potosí, México.
https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/LRI_TorresCastilloFranciscoGuadalupe.pdf

Unfried, B., & Martínez, C. (2017, mayo 4). El internacionalismo, la solidaridad y el interés mutuo: encuentros entre cubanos, africanos, y alemanes de la RDA. *Estudios Históricos*, 30, 425-448.
<https://www.scielo.br/j/eh/a/tRsrBhf5grg784ThSpWpWQB/?lang=es&format=pdf>

Valdés, J. R., & Ramón, J. (n.d.). *Jorge Risquet Valdés*. EcuRed. Recuperado el 18 de enero, 2023, de https://www.ecured.cu/Jorge_Risquet_Vald%C3%A9s

Viana, I. (2021, febrero 16). *Guerra de Cuba: el debate abierto sobre si fue una misión suicida de España o un deber patriótico*. ABC Historia. Recuperado el 26 de octubre, 2022, de [https://www.abc.es/historia/abci-mando-espana-morir-inutilmente-ejercito-guerra-cuba-herida-todavia-abi](https://www.abc.es/historia/abci-mando-espana-morir-inutilmente-ejercito-guerra-cuba-herida-todavia-abierta-1898-202102160112_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fhistoria%2Fabci-mando-espana-morir-inutilmente-ejercito-guerra-cuba-herida-todavia-abi)

Villanueva, C. (2017, noviembre 23). *Diez ideas equivocadas sobre el poder suave*. Foreign Affairs Latinoamérica. Recuperado e 10 de septiembre, 2022, de <https://revistafal.com/diez-ideas-equivocadas-sobre-el-poder-suave/>

Zolov, E. (2016, enero). La Tricontinental y el mensaje del Che Guevara. Encrucijadas de una nueva izquierda. *Palimpsesto*, Vol. VI, (Nº 9), 1-13.
<https://revistas.usach.cl/ojs/index.php/palimpsesto/article/view/2837/2577>